



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia

Licenciatura en Psicología

Programa de Profundización en Psicología Clínica

**“Validación de una escala para medir la felicidad: análisis
divergente y convergente del Fordyce en una muestra de
mexicanos”.**

Reporte de investigación empírica

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A :

Maria de los Angeles Rebollar Colin

Presidente: Dr. David Javier Enríquez Negrete

Revisor: Lic. Blanca Delia Arias García

Revisor: Lic. María Arantxa Elizarrarás Ríos



Los Reyes Iztacala Tlalnepantla, Estado de México, 23 de junio de 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimiento

Quiero agradecer a Dios por su bendición e iluminar mi camino para lograr mis metas.

A mis queridos padres por creer en mí y estar siempre a mi lado apoyándome incondicionalmente durante mi desarrollo personal y profesional, motivándome constantemente para alcanzar mis anhelos.

A mi director el Dr. Enríquez que con su amplia experiencia y dedicación me apoyo en este proyecto, le agradezco su tiempo, compromiso y paciencia.

Dedicatoria

A mis adoradas hijas, por ser mi constante motivación de vida.

A las personas especiales en mi vida mis padres y hermanos, mi compañero de vida, -familia- y amigos por la calidez y cariño.

A todos ellos dedico el presente trabajo por siempre impulsarme, gracias.

Índice

1. Resumen
2. Introducción
3. Capítulo 1. Análisis conceptual del objeto de estudio: ¿bienestar o felicidad?
 - 3.1 La Psicología Tradicional
 - 3.2 ¿Qué es la Psicología Positiva?
 - 3.3 Objetos de estudio de la Psicología Positiva
 - 3.4 Beneficios de estudiar fenómenos de la Psicología Positiva
 - 3.5 Beneficios de asumirse con bienestar
 - 3.6 Cómo se determina, ¿qué es el bienestar?
 - 3.7 Orientaciones filosóficas para entender el bienestar
 - 3.8 Orientaciones: *hedónico* y *eudaimónico*
 - 3.9 Orientación *eudaimónica* desprendida desde el bienestar psicológico
 - 3.10 Orientación *hedónica* desprendida desde el bienestar subjetivo
 - 3.11 Concepto más aceptado en la literatura especializada: bienestar subjetivo
 - 3.12 Propuesta que articula diferentes orientaciones de la felicidad: modelo PERMA
 - 3.13 ¿En qué consiste el modelo PERMA?
 - 3.14 Felicidad como un constructo homologado con el bienestar
4. Capítulo II. Evaluación psicométrica del bienestar y/o felicidad
 - 4.1 Instrumentos psicométricos que permiten medir la felicidad y/o el bienestar
 - 4.2 Análisis
5. Capítulo III. Planteamiento del problema
 - 5.1 Ambigüedad para definir bienestar

- 5.2 Instrumentos válidos y confiables: beneficios de la escala de Fordyce
- 5.3 Propuestas de instrumentos que provienen de otros contextos culturales
- 5.4 Validación cultural y psicométrica de propuestas de instrumentos provenientes de otros contextos culturales
- 6. Capítulo IV: Método, Estudio I
 - 6.1 Participantes
 - 6.2 Selección de los jueces
 - 6.3 Tipo de estudio
 - 6.4 Instrumento
 - 6.5 Procedimiento
 - 6.6 Análisis de resultados
- 7. Resultados
 - 7.1 Estadísticos descriptivos de la dimensión de suficiencia por reactivo
 - 7.2 Estadísticos descriptivos de la dimensión de claridad por reactivo
 - 7.3 Estadísticos descriptivos de la dimensión de coherencia por reactivo
 - 7.4 Estadísticos descriptivos de la dimensión de la relevancia por reactivo
 - 7.5 Estimación del coeficiente de razón de validez
 - 7.6 Conclusión
- 8. Método: Estudio II.
 - 8.1 Población universo
 - 8.2 Selección de la muestra
 - 8.3 Criterios de inclusión y exclusión a la muestra
 - 8.4 Participantes

8.5 Escenario

8.6 Tipo de estudio

8.7 Instrumentos

8.8 Procedimiento

8.9 Análisis de datos

9. Resultados

9.1 Análisis discriminante del instrumento EFPA

9.2 Validez de constructo y consistencia interna de la Escala EFPA (modelo 1)

9.3 Validez de constructo y consistencia interna de la Escala EFPA (modelo 2)

9.4 Tabla o matriz de correlación de los instrumentos Fordyce y EFPA.

10. Discusión

11. Conclusión

12. Referencias bibliográficas

Validación de una escala para medir la felicidad: análisis divergente y convergente del Fordyce en una muestra de mexicanos

Resumen

En el presente trabajo se estimaron las propiedades psicométricas de las escalas de Fordyce (1998) y la Escala de Felicidad Para Adultos (EFPA) (Moyano, Dinamarca, Mendoza – Llanos y Palomo – Vélez, 2018) con el propósito de correlacionarlos. Para la escala Fordyce se llevó a cabo un análisis de validez divergente y convergente tomando solo el primer reactivo como referencia, este ítem mide el estado general de la felicidad; administrándose a una muestra de 588 participantes de nacionalidad mexicana, ambos sexos (79.4% mujeres y 20.6% hombres), de edades entre los 18 a 75 años, quienes respondieron de forma voluntaria a través de un formulario en línea. Los resultados reportaron que existe una correlación estadísticamente significativa entre la escala de Fordyce y el factor de familia de la EFPA – validez convergente – y una asociación negativa con el factor de estado – validez divergente - se concluye que la escala de Fordyce presente propiedades de validez convergente y divergente para medir la felicidad.

Palabras clave: Felicidad, bienestar, psicométricos, validez población mexicana, correlación, confiabilidad.

Abstract

In the present work, the psychometric properties of the Fordyce scales (1998) and the Adult Happiness Scale (EFPA) (Moyano, Denmark, Mendoza – Llanos and Palomo – Vélez, 2018) were estimated with the purpose of correlating them. For the Fordyce scale, a divergent and convergent validity analysis was carried out taking only the first item as a reference, this item measures the general state of happiness; administered to a sample of 588 participants of Mexican nationality, both sexes (79.4% women and 20.6 % men), aged between 18 to 75 years, who responded voluntarily through an online form. The results reported that there is a statistically significant correlation between the Fordyce scale and the EFPA family factor – convergent validity – and a negative association with the state factor - divergent validity –it is concluded that the Fordyce scale presents validity properties convergent and divergent to measure happiness.

Keywords: Happiness, well – being, psychometric, validity of the Mexican population, correlation, reliability.

Introducción

El estudio relacionado con la felicidad y bienestar, han sido tópicos abordados inicialmente desde posturas filosóficas, en este sentido el tema se torna vital para el ser humano porque se vuelve ambiguo precisar alguno de los dos constructos, por lo que ha sido un tema de interés reciente para la investigación en psicología que anteriormente se había enfocado en estudiar, atender y comprender fenómenos psicopatológicos, considerando de forma somera aspectos relacionados con dimensiones positivas del comportamiento humano; en este sentido, el tema se torna vital para la disciplina, por la complejidad para operacionalizar estos constructos, ya que implica valorar, medir y cuantificar variables, no obstante, a la fecha no se cuenta con suficientes instrumentos para ello o estos no están validados en poblaciones particulares lo que representa una gran área de oportunidad para la disciplina (cf. Alarcón, 2009), de acuerdo a lo citado anteriormente, la Psicología abre una línea de investigación a dichos tópicos. Debido a esto, surge la Psicología Positiva (PP) propuesta por el investigador Martin Seligman (2000) centrándose en el estudio de diferentes tópicos como interés y *flow* (inmersión), afrontamiento, resiliencia, virtudes, carácter, inteligencia, aptitudes, creatividad y bienestar subjetivo (cf. Morán, Castro, Sánchez y Montes, 2014). De acuerdo con Contreras, Francoise & Esguerra (2006) “La PP fue definida por Seligman, como el estudio científico de las experiencias positivas, (...) de las fortalezas y virtudes humanas, las cuales permiten adoptar una perspectiva más abierta respecto al potencial humano, sus motivaciones y capacidades (p.1)”. Desde esta línea, surge el modelo PERMA que integran componentes desde una visión *hedónica*, como experiencias positivas y satisfacción de deseos, que bien puede constituir un bienestar pasajero, hasta la vinculación de factores *eudaimónicos*, que suele ser elementos más perdurables en el tiempo. Con base a lo anterior, se consideran los aspectos de felicidad *hedónica* (Diener, 1984) y *eudaimónica* (Ryff,

1989) como una vida virtuosa. La orientación *hedónica*, como una visión subjetiva orientada hacia el placer y satisfacción de cada individuo con necesidades particulares y, por otra parte, de la orientación *eudaimónica* como una visión psicológica centrada en el significado.

Desde esta perspectiva, autores como Ryff (2014) entienden la felicidad como bienestar psicológico (BP) para promover y desarrollar el ser *–psique–*, ya que, conduce a beneficios en salud reduciendo riesgos de enfermedad, así como promover una vida duradera, plena y feliz; por su parte Alarcón (2000) define felicidad como un estado afectivo de satisfacción plena como posesión de un bien deseado; a lo que Diener (2000) menciona que el Bienestar Subjetivo (BS) es medido como satisfacción con la vida, donde el individuo hace una evaluación general de lo logrado y de su satisfacción sobre ello. Otro aspecto relevante en este tópico es lo planteado por Fordyce (1987) considera el estado de ánimo como una sola dimensión; es decir, medir la felicidad en periodos de tiempo específicos como año, mes y día. A lo que Moyano et al., (2018) se focalizan en medir la felicidad que constituyan redes lógicamente conectadas desde un enfoque *emic* dada la falta de consenso acerca de su definición.

El análisis de las respuestas permite identificar que la felicidad se homologa con bienestar y que aún el constructo de felicidad sigue delimitándose, algunos autores proponen un concepto multidimensional y otros unidimensional, constituyendo un desafío para los psicólogos al momento de desarrollar instrumentos adecuados para medir la felicidad y que estos instrumentos se validen en muestras de diversas regiones y culturas, ya que, la pluriculturalidad puede enriquecer una identidad cultural y así mismo, puede divergir en generalizar (*cf.* Arias, Caycho, Ventura, Maquera, Ramírez y Tamayo, 2016).

Por ello, se toma la escala de emociones de Fordyce (1998) como un instrumento viable que ha alcanzado gran difusión en población americana, donde se han realizado diversos estudios

analizando sus propiedades psicométricas. Este instrumento, es una escala breve donde el primer reactivo se relaciona con el estado general de felicidad, en un intervalo de tiempo, con once opciones de respuestas, que van de más a menos; y los otros tres reactivos abordan el porcentaje de tiempo que la persona se sienten feliz, infeliz y neutral –ni feliz ni infeliz- en general, estos indicadores presentan un 100%, sin embargo, la escala no pretende medir un constructo, más bien pretende una medida cuantitativa de dimensiones que enmarcan el concepto general de felicidad.

Así mismo, se toma la EFPA de Moyano et al., (2018) que busca la validez y confiabilidad, inicialmente en un primer estudio con una muestra de 277 participantes de los cuales 52% fueron mujeres, se analizaron cuatro dimensiones: 1) estado (9 ítems), 2) tener familia (6 ítems), 3) orientación al logro y optimismo (6 ítems). No obstante, en el modelo de cuatro factores, la correlación entre los factores de logro y optimismo es alta $r=0.867$ y teóricamente se pueden fusionar; en conclusión, no se demerita el primer estudio, sin embargo, el segundo estudio reportó que la escala de tres factores obtuvo mayor equilibrio en el número de reactivos por factor.

Tomando en consideración todo lo citado con antelación, el presente trabajo tiene como objetivo determinar las propiedades psicométricas de validez divergente y convergente de la escala de emociones de Fordyce (1998), para ello, el primer objetivo fue evaluar la validez y confiabilidad de la EFPA de Moyano et al. (2018) en una muestra de 588 participantes, en población mexicana. La realización de esta investigación y la elección del instrumento, se justifica en primer lugar, porque la escala de emociones de Fordyce es una de las más utilizadas en población americana; a su vez, es una escala breve, no obstante, no se han reportado estudios de correlación en muestras mexicanas. En segundo lugar, se elige la EFPA porque ha sido una de las escalas más recientes para medir felicidad desde un enfoque *emic*, es decir, desde una representación que busca describir y analizar la perspectiva interna de los individuos como la ideología, creencias y prácticas

culturales que rigen en sociedad (Corona y Maldonado, 2018). Esta escala, se ha aplicado en población chilena obteniendo resultados psicométricos adecuados, por ello, se toma la escala para determinar las propiedades psicométricas de validez y confiabilidad en una muestra de población mexicana con los mismos 588 participantes que respondieron a la escala de emociones de Fordyce (1998) y así mismo, realizar validación convergente y divergente. En tercer lugar, el empleo de ambas escalas en otros estudios, en relación con otras variables podría ser de utilidad para planificación de intervención en población mexicana y así, abrir nuevas líneas de investigación referente a la felicidad.

Capítulo I. Análisis conceptual del objeto de estudio: ¿bienestar o felicidad?

Inicialmente la psicología tradicional se centró en evaluar la vida de las personas, identificando problemas de salud mental (Moran, Castro, Sánchez y Montes, 2014), a pesar, de que originalmente, se perseguían otros propósitos. Como mencionan Lupano y Castro (2010): “Antes de la Segunda Guerra Mundial, la Psicología se había propuesto tres misiones: curar la enfermedad mental, ayudar a las personas a tener una vida más productiva y satisfecha e identificar y promover el talento” (p.43). Dadas las condiciones históricas y sociales, derivadas de la Primera y la Segunda Guerra Mundial, la psicología buscó investigar y contrarrestar los problemas patológicos que surgieron de estos conflictos bélicos; así, el principal interés era determinar la enfermedad y cómo es que los individuos podrían seguir con su vida de forma funcional, esto es, que se integraran a la sociedad con habilidades y talentos (Domínguez & Ibarra, 2017).

Por consiguiente, la psicología promovió el desarrollo teórico y de investigación con el propósito de disminuir o hacer más soportable las emociones negativas y la debilidad humana, orientándose al estudio de las enfermedades patogénicas dada la necesidad emergente de ese entonces; consolidándose así a la disminución de daños psicológicos bajo el modelo biomédico,

es decir, se visualiza la naturaleza humana en mente y cuerpo; considerado al cuerpo como una estructura biológica desde la orientación patológica, definiendo a la salud como ausencia de enfermedad y haciendo la distinción entre individuos sanos y enfermos (Baeta & María, 2015). Dicho en palabras de Seligman (2003): “La Psicología no es solo el estudio de la debilidad y el daño, es también el estudio de la fortaleza y la virtud. El tratamiento no es solo arreglar lo que está roto, es también alimentar lo mejor de nosotros (p.1)”. Entonces, gozar de buena salud se identificó como ausencia de dolor físico, sin embargo, faltaba definir lo que implicaría la dimensión psicológica, es decir, la salud mental.

Hablar sobre el tema implica remontarse a la antigua Grecia, en donde a la mente se le denominaba alma o psique, y se consideraba que ésta se encontraba fuera del cuerpo (Mebarak, De Castro, Salamanca & Quintero, 2009). Por consiguiente, la asociación entre mente y cuerpo para los seres humanos ha sido significativa desde la antigüedad, en el sentido de querer explicar el comportamiento con los pensamientos – dimensión cognitiva - y viceversa. Por su parte, Dubos (1975) manifiesta que la salud es un estado de adaptación y la capacidad de relacionarse de forma constructiva, flexible, productiva y adaptativa con la sociedad, añadido por percepciones de equilibrio cognitivo – afectivo y relaciones interpersonales duraderas, además de fomentar los buenos pensamientos y, por ende, el desarrollo de hábitos, cualidades, habilidades y aptitudes que permitan ser funcionales ante la sociedad. No obstante, hablar de salud implica su contra parte, la enfermedad; en ambas dimensiones, físico y mental; en consecuencia, también ha habido un interés por explicar y controlar los pensamientos disruptivos.

En este sentido, la investigación sobre el bienestar humano se ha orientado, entre sus grandes dominios de análisis relacionados con el estudio de la salud. Por este motivo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) llegó a un consenso sobre la definición conceptual de

la salud como: “Un estado de completo bienestar físico, mental, social y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (Domínguez & Ibarra, 2017, p. 661). De esta forma, el bienestar y la salud tienen una estrecha relación; y originalmente, antes de las guerras mundiales, la psicología tenía la intención de promover el bienestar a través de la identificación y la incidencia sobre el talento, la inteligencia y el potencial humano; de tal forma, los recursos individuales – y no la enfermedad mental- serían el medio para lograr ese bienestar. Es decir, las fortalezas humanas son características psicológicas que se consolidan en situaciones a través del tiempo, por consiguiente, el desarrollo de estas características implica que las personas alcancen altos niveles de instrucción y desarrollo humano; mismo que tiene repercusiones en la valoración individual del sujeto sobre su salud; en consecuencia, los individuos que reportan altos niveles de bienestar o felicidad, son quienes informan menos sintomatología de malestar en cuanto a su salud física y mental (Seligman, 2002).

De esta forma y con base a todo lo señalado con antelación, surge la Psicología Positiva (PP) propuesta inicialmente por Seligman (1999), quien parte de una crítica hacia la psicología tradicional, que hasta entonces estaba enfocada en la investigación y el estudio de los trastornos mentales, dejando de lado aspectos positivos de la personalidad como: el talento y el potencial humano; y es que, el ser humano también tiene talento y potencial, es decir, la PP es un intento de continuar con el desarrollo de la Psicología que se interesa en el estudio científico de las experiencias positivas, dando relevancia en la investigación científica al: optimismo, esperanza, talento y creatividad, por ello, se estudian, para ser medibles y potencializarlas en la intervención psicológica (*cf.* Seligman & Csikszentmihalyi, 2000). De manera que la PP como rama de la psicología, se interesa principalmente en lo que es la felicidad y el bienestar en las personas, sin embargo, llega a ser subjetivo pensar que las personas buscan el mismo grado de felicidad y esto

es porque cada individuo goza de talentos únicos; sin que esto implicará buscar una supremacía sobre los avances de la psicología tradicional, por el contrario, más bien pretender ser equilibrada con su contra parte.

De esta forma, la PP comenzó a configurarse como un campo de estudios cobrando relevancia para la investigación desde hace 35 años convirtiéndose en un nuevo paradigma, tal como se cita líneas arriba, ha sido promovido por el Psic. Martin Seligman, teniendo como eje central el bienestar psicológico. Este enfoque busca homologar las experiencias que valgan la pena vivir, así como las condiciones necesarias para vivir una vida plena; las emociones positivas, conocer que es lo que promueve el potencial humano y cómo se podrían incrementar las fortalezas y virtudes de los hombres agregándose al *corpus* de las teorías psicológicas basadas en evidencia empírica. A lo largo de su trayectoria, Seligman (2002) ha investigado elementos que son clave en el desarrollo del bienestar humano: 1) Emociones positivas: siendo momentos que permitan disfrutar del presente, de una vida placentera y feliz; 2) El compromiso: reconociendo las fortalezas para hacer bien las cosas y una adherencia al compromiso disfrutando lo que se hace; llegando al estado de *flow*, es decir, cuando una actividad absorbe al individuo y tiene la sensación de que el tiempo se detuvo, esto, por disfrutar de ello y finalmente 3) El significado de vida: como la disposición que se tiene para ayudar a los demás, aunado a los vínculos y relaciones interpersonales (*cf.* Domínguez & Ibarra, 2017).

Así, la PP ha buscado integrar a través de estos ejes de trabajo, diferentes fenómenos psicológicos, como por ejemplo las cualidades y características positivas humanas como son la alegría, inteligencia emocional, optimismo, sabiduría, talento, mecanismos adaptativos, esperanza, creatividad, humor, ilusión y emociones positivas; al mismo tiempo que brinda un sustento empírico de estos objetos de estudio; derivado en muchos de los casos, contribuciones de otros

autores clásicos de la psicología, como por ejemplo Rogers (1980) quien estuvo interesado sobre la forma de ser de las personas; Maslow (1954) interesado en motivación y personalidad, Erikson (1982) motivado por conocer el ciclo de la vida; Riff y Singer (1996) orientados hacia el estudio del bienestar psicológico; solo por citar algunos. Esto es porque el interés por el estudio del bienestar y la felicidad, así como los factores que contribuyen a éstos, no son exclusivos de la PP y no es un interés reciente que determine que las emociones positivas actúan como defensa ante situaciones negativas.

Por esta razón, el autor retoma algunos postulados teóricos de la psicología humanista para investigar lo relacionado al estudio de las dimensiones positivas de los individuos, buscando intervenir en problemáticas relacionadas con patologías o trastornos mentales desde la prevención, para lograr mejorar la calidad de los individuos por medio del desarrollo de competencias. La investigación científica desarrollada en el trabajo de Seligman relativa a las cualidades y emociones positivas ha ido generando aportaciones y conocimientos para mejorar la calidad de vida de las personas (Lupano & Castro, 2010). Si bien es cierto que las emociones positivas no son tan notables a nivel físico y neurológico a primera instancia, su valor adaptativo permite evolución tanto en el crecimiento personal, como en el desarrollo (Vera, 2016); la felicidad es un buen ejemplo de esto.

Los beneficios de estudiar estos y otros fenómenos como la felicidad, son tratar de lograr que se generen e incrementen las emociones y el afecto positivo, lo que, desde una perspectiva causal, contribuye a sentirse más saludable, exitoso y comprometido socialmente (Lyubomirsky, King & Diener, 2005). Por su parte, autores como Seligman, Steen, Park y Peterson (2005) proponen esta perspectiva causal, por ejemplo, a través de ejercicios que benefician de forma positiva a las personas, como son realizar visitas de gratitud, escribir tres cosas buenas de la vida,

escribir experiencias de éxito, identificar y usar las fortalezas, reconociendo efectos positivos a corto y largo plazo, cultivando el crecimiento personal y aumento de bienestar.

En esta línea de análisis, el bienestar como un fenómeno psicológico de estudio, es posible propiciarlo, mantenerlo y dada la relevancia que tiene esta dimensión para el desarrollo humano en la explicación de las condiciones objetivas relacionadas con la satisfacción de vida y la felicidad, siendo un indicador eficaz y aceptable para medir el bienestar en términos de salud, educación e ingresos (Temkin & Del Tronco, 2006). De la misma forma, las oportunidades económicas y sociales fomentan la sensación de libertad individual, confianza, respeto y sentirse pertenecientes a una sociedad. Así mismo, Basabe (2004) señala que la salud y el bienestar son asociados a las interacciones que el individuo presente con su entorno, incluidos aspectos psicológicos, criterios sociales de bienestar de forma individual y social, es decir, de acuerdo con las interacciones con los demás y con el medio en el que se desenvuelve.

Es decir, que el individuo tenga un buen funcionamiento de su actividad somática, conductual y psíquica. Pero, ¿qué es el bienestar? El vocablo bienestar, está compuesto por las palabras bien y estar, que significan tener un conjunto de cosas necesarias para pasarla bien en un estado de tranquilidad (Real Academia Española (RAE), 2001). Para vincular la explicación de los diferentes elementos que conforman el bienestar, es necesario articular este objeto de estudio con algún modelo o teoría, ya que, es lo que permite diferenciar el sentido del constructo y sus dimensiones. Por ejemplo, a finales del siglo XX surge el estudio científico del bienestar, precedido por orientaciones filosóficas como el *hedonismo* y la *eudaimonía*. De estos fundamentos filosóficos se desprenden y justifican los constructos de BS y BP; constructos que, si bien se orientan a definir conceptualmente el bienestar, ambos lo hacen de diferente manera, lo que ha generado una falta de consenso sobre lo que implica el bienestar humano (Barrantes – Brais y

Ureña – Bonilla, 2015). Es decir, el BP y el BS, son dos modelos que hasta cierto punto pretenden interpretar el mismo fenómeno, no obstante, cada uno toma sentidos distintos y referentes opuestos; lo que ha generado dos formas diferenciadas de medir el constructo; Huta y Waterman (2014) señalan que el BP es medido como *eudaimonía* (sentimientos de significado) y *hedonismo* (afecto positivo a corto plazo), por su parte, Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985) mencionan que el BS es medido como satisfacción con la vida, evaluando el juicio cognitivo que haga la persona sobre su propia vida, donde el individuo hace una evaluación general de lo logrado y de su satisfacción sobre ello.

En torno a la medición del BP, éste tiende hacia una perspectiva *eudaimónica* centrada en el crecimiento personal; en contraste con el BS que se justifica desde una perspectiva *hedónica*, y se orienta hacia la valoración sobre los estados de ánimo (dimensión afectiva) junto a una valoración de la satisfacción de la propia vida (dimensión cognitiva – valorativa) (García Alandete, 2014). En este sentido, el enfoque *eudaimónico* justifica el BP como lo entiende Ryff (1989), quién lo define de manera multidimensional de acuerdo con algunas dimensiones del potencial humano y la percepción que los individuos tienen respecto a su funcionamiento. Así, han desarrollado una propuesta con seis dimensiones basada en una postura *eudaimónica* y de las teorías psicológicas, tomando a las tradiciones humanistas como un antecedente. Las dimensiones son las siguientes:

- Autoconcepción: el individuo se describe por aproximación progresiva a sí mismo, es decir, permite reconocerse un poco más, al describir y conocer: capacidades y limitaciones.
- Relaciones positivas: capacidad para sostener relaciones con alguien más, es decir, conexión con seres humanos importantes para él/ella, valorando que tan confiable y cálidas pueden llegar a ser.

- Autonomía: la autodeterminación e independencia para realizar actividades, viviendo bajo sus propias convicciones personales.
- Control del entorno: habilidades de una persona para manejar ciertas situaciones de vida, que hacen sentir todo bajo control.
- Propósito de vida: objetivos y determinación para lograr metas, en donde el individuo siente que su vida tiene sentido.
- Crecimiento personal: constante desarrollo de talentos, constante aprendizaje y determinación para sentirse satisfecho.

Con estas dimensiones, se explica el BP como un fenómeno de estudio relevante sobre la vida de los individuos, es decir, la percepción de bienestar personal y cómo es que se vincula con experiencias, trabajo y actividades sociales o comunitarias realizadas a lo largo del tiempo; además de la conexión entre salud física y emocional. Es así que Ryff (2014) enfatiza promover y desarrollar la mente, ya que, reduce el riesgo de enfermedad y promueve una vida duradera, plena y feliz, tomando en cuenta el *self* como autonomía, el *being* como estar y el *well being* como estar bien.

En contraste, de la orientación *hedónica* se desprende y se justifica el BS propuesto por Diener (1984) en el cual se retoman aspectos característicos como la experiencia de cada individuo, la valoración de su vida de forma global; y se asocia este constructo con la felicidad y el placer; en donde son importantes las evaluaciones –atribuciones- positivas y negativas, incluyendo dimensiones cognitivas y afectivas. Por su parte, Wills (2007) enfatiza que los individuos pueden evaluar la satisfacción de vida –no solo de manera global- con dominios específicos como el matrimonio, la vida familiar, metas, relaciones sociales, salud, logros y seguridad, por mencionar

algunos, ya que, varía la cantidad de dominios a valorar. En este sentido, el BS se refiere a lo que los individuos piensan y sienten acerca de sus vidas y como se evalúan de forma cognoscitiva (Cuadra & Florenzano, 2003).

Si bien ambos constructos existen, estos incluyen dimensiones diferentes; en la literatura especializada existen una predominancia del estudio del BS -sobre el BP- e incluso se homologa con el concepto de felicidad (cf. Medvedev y Landhuis, 2018). Sin embargo, ha resultado complejo el estudio de la felicidad dado que esta tiene diferentes significados culturales según la valoración del individuo (Oishi, 2012), por ello hay confusión en la medición de felicidad, ya que suele ser considerada como un estado de plenitud y armonía, evaluado desde la perspectiva personal y la forma de evaluar el constructo, es decir, conocer que tanto el individuo ha cumplido sus objetivos (cf. Merino, Privado & Gracia, 2015). En este sentido, la sensación de felicidad o satisfacción es una señal biológica adoptándose de forma exitosa al entorno. Por ende, se correlacionan con objetivos como salud, seguridad, habilidades, relaciones sociales, entre otras emociones positivas. Desde una perspectiva científica, existe una ambigüedad conceptual entre bienestar y felicidad, debido a todas las variables que pueden considerarse en la definición de ambos términos (Sandoval, 2014).

Dadas las diferencias filosóficas, teóricas y conceptuales de lo que implica el BP, el BS y la felicidad, han surgido propuestas integradoras que buscan articular las diferentes orientaciones de la felicidad, como es el caso del modelo PERMA, donde Seligman (2011) se centra en niveles de satisfacción y motivación, para tener una visión más amplia del bienestar, manteniendo en sus estudios un carácter científico y experimental. Así, plantea un modelo cuyas siglas significan: P (*positive emotion*), E (*engagement*), R (*relationships*), M (*meaning*), A (*accomplishment*); y en donde cada dimensión suma bienestar al individuo, esto con el fin de explicar y desarrollar

intervenciones orientadas a promover y mantener el bienestar y/o felicidad en los individuos. En palabras de Morán et al., (2014) “El estudio académico de la PP incluye diferentes tópicos: interés y *flow* (inmersión), afrontamiento, resiliencia, virtudes, carácter, inteligencia, aptitudes, creatividad y bienestar subjetivo. Y estos fenómenos pueden ser analizados desde diversos niveles: biológico, cognitivo, interpersonal, institucional y social” (p. 440). De esta manera, cada elemento del modelo es independiente y desde su propuesta es posible medir cada una de estas dimensiones. Cabe mencionar que el modelo PERMA termina integrando componentes desde una visión *hedónica*, como experiencias positivas y satisfacción de deseos, que bien puede constituir un bienestar pasajero, hasta la vinculación de factores *eudaimónicos*, que suele ser elementos más perdurables en el tiempo.

A pesar de estas propuestas integradoras, queda pendiente la definición conceptual entre felicidad y BS. La homologación conceptual del BS y la felicidad (Moyano et al., 2018) ha sido posible, ya que, las teorías de bienestar son subjetivas y psicológicas, es decir, subjetivas porque se investigan desde la experiencia emocional que se relaciona con la felicidad, esto según procesos internos o externos que puedan valorarse por el individuo según su realidad. En este sentido, una persona podría ser feliz y, por ende, tener un mejor funcionamiento psicológico, esto favorecería su esperanza de vida, presente mejor salud física, estado anímico, obtener mejor empleo y relaciones interpersonales significativas (Diener, 1994). Sin embargo, la felicidad no es multidimensional, como se propone en las teorías del bienestar – afecto positivo, afecto negativo y satisfacción con la vida- (García, 2002), sino más bien, es unidimensional como una cualidad deseable, esto porque lo deseable puede definirse, desde un componente en particular (Coan, 1977).

Por consiguiente, la felicidad es una sensación local que puede ser entendida como “estar feliz” que, al preguntar de manera directa por el nivel de felicidad, se obtiene una respuesta

inmediata teniendo relación con la emoción, mientras que el “ser feliz” hace referencia a una apreciación global. Por esta razón, Rojas (2014) hace una conceptualización al preguntar directamente por el nivel de felicidad, que puede ser con una respuesta inmediata o por reflexión, definiendo un objetivo específico por pregunta, por ejemplo: ¿qué tan feliz es usted?, esto propicia a una evaluación o reflexión global de las experiencias a lo largo de la vida, por el contrario, a la pregunta ¿qué tan feliz está usted? que sugiere una respuesta inmediata asociada a una emoción o situación transitoria. Es preciso tener presente que el objetivo principal para obtener información, será a partir de la definición de constructo y la forma en que se aborda, es decir, si se realizan entrevistas abiertas tiende a ser un estudio cualitativo y al realizar preguntas directas o cerradas es con el fin de realizar estudios cuantitativos.

Para precisar el tema, la escala de emociones de Fordyce (1987) es un buen ejemplo de lo expuesto por Rojas (2014), ya que se centra en la medición de la felicidad, sin tomar en cuenta el constructo de manera multidimensional, aunque sí considerando el estado de ánimo como una sola dimensión; en promedio mide la felicidad en periodos de tiempo específicos como año, mes y día. Se compone de tres preguntas de autoevaluación siendo fáciles y prácticas de utilizar, indagando sobre el tiempo pasado y la manifestación de estar feliz, infeliz y estado de ánimo neutral proporcionando una medida cuantitativa a través de la estimación de rangos de porcentaje.

La medición de la felicidad y el bienestar, como dos constructos diferenciales, tiene una estrecha relación, incluso Rojas (2014) menciona que “la investigación ha demostrado que la correlación entre satisfacción de vida y felicidad es alta y que, en general, la relación de cada una de estas variables con algunas otras variables de interés tiende a ser parecida, aunque no idéntica” (p.48), es decir, cada individuo tiene experiencias que conducen a un estado de bienestar y felicidad, sin embargo, felicidad se refiere a esas experiencias a partir de apreciaciones personales

en términos de logro y fracaso, que permite una evaluación que afirme aspiraciones, satisfacción e inmersión social, es decir, que tanto se comparan con las personas de su entorno y el modelo de crianza que involucre la formación de valores a partir de educación y autonomía, ya que, hay experiencias afectivas que disminuyen el grado de felicidad en las personas.

La diferenciación de la felicidad como un constructo unidimensional o multidimensional, ha generado debates en torno a cómo entenderla y por supuesto, medirla. En consecuencia se han desarrollado diferentes instrumentos que intentan evaluar la felicidad desde el constructo del bienestar, otros cuantos que se orientan a la multidimensionalidad del constructo y otros que justifican su estudio y medición a través de una sola dimensión, siendo las escalas psicométricas de origen anglosajón, las más recurrentes y utilizadas (Moyano et al., 2018). Por tanto, el objetivo del siguiente capítulo será hacer una revisión sobre las opciones que existen para medir la felicidad y/o el bienestar.

Capítulo II. Evaluación psicométrica del bienestar y/o la felicidad.

El tema de medición sobre la felicidad se centra en obtener información acerca de experiencias de bienestar y acerca de la síntesis de la felicidad (Rojas, 2014); es decir, se pretende medir experiencias, dominios de vida y la percepción de cada individuo, conociendo el mundo interno a través de variables psicológicas externas que sean las principales causas que hacen variar los niveles de felicidad entre un individuo y otro, mediante inferencia científica (Alarcón, 2009). En este sentido, la literatura ofrece un amplio espectro de instrumentos psicométricos que permiten medir la felicidad y el bienestar, la proliferación de escalas de medición se sostiene dada las ambigüedades conceptuales y la influencia que ejercen los factores culturales sobre el constructo que los individuos le atribuyen o las diferencias que se conceptualizan teóricamente sobre el

fenómeno (Alarcón, 2006), como se puede observar en la Tabla 1, una amplia diversidad de escalas y algunas de las opciones de medición que existen para la felicidad y/o el bienestar.

Tabla 1*Evaluación psicométrica de bienestar y felicidad*

Instrumento	Autores (año)	Estructura	Constructo	Dimensiones	Dimensiones	Muestra
Felicidad de la Universidad de Memorial de Newfoundland (MUNSH)	Kozma y Stones (1980)	Se conforma de 24 ítems, hexadimensional, 10 referidos a efecto positivo, 5 a efecto negativo y 14 de experiencias (7 experiencias positivas y 7 negativas), cada ítem comprende tres alternativas de respuesta (sí, no, no sé).	Mide la felicidad integrada (rasgo y estado).	Medido por factor bipolar: afecto positivos anímicos a corto plazo en conjunto con la valoración cognitiva a largo plazo.	Alfa de Cronbach de 0.90 Consistencia interna: 0.85 Consistencia interna en 18 meses $r=0.52$; Alfa de Cronbach 0.82 Estabilidad temporal: 0.70	Chilenos Brasileños
Escala de Bienestar Espiritual (EBEE)	Pauloutzian y Ellison (1982)	Aplicado en dos sub-escalas con 10 ítems, siendo un total de 20 reactivos por ambas, esto para medir bienestar religioso (satisfacción con la conexión personal con Dios) (BEER) y bienestar existencial (BEE) midiendo propósito en la vida.	Mide el bienestar definido como espiritualidad personal y el cuidado espiritual.	Religión, importancia de la espiritualidad / religiosidad, prácticas religiosas, práctica del cuidado espiritual y abordaje espiritual en la práctica clínica.	Alfa de Cronbach: 0.92 (EBEE) 0.92 para factor 1 (bienestar religioso), para factor 2: 0.85 (bienestar espiritual), 0.92 para escala general. Cargas factoriales: 0.38	Portugueses Americanos

		<p>Por una escala tipo Likert de seis opciones, los resultados son clasificados en: bajo (20 a 40), moderado (41 a 99) y alto (100 a 120). En las dos sub-escalas, los intervalos son de 10 a 20 (bajo), de 21 a 49 (moderado) y de 50 a 60 (alto).</p>				
<p>Escala de Bienestar mental de <i>Warwick Endinburgh (EBMWE)</i></p>	<p>Kamman y Flett (1983)</p>	<p>Desarrollado a partir de Afectómetro. Escala ordinal, comprende de 20 afirmaciones positivas. Escala tipo Likert de 5 puntos desde nunca hasta todo el tiempo y el resultado final se obtiene de todos los ítems (rango 14 a 70 puntos), es decir, a mayores puntajes, mayor nivel de bienestar (Serrani, 2015).</p>	<p>Mide el bienestar entendido como aspectos positivos de salud mental durante las últimas dos semanas.</p>	<p>Aspectos <i>hedónicos</i> y <i>eudaimónicos</i> de bienestar mental.</p>	<p>Alfa de Cronbach: 0.89 Correlación ítem escala: 0.41 – 0.78 Índice test retest mediante el coeficiente de correlación intra – clase (0.91) RMSEA de 0.54, valor CFI igual a 0.963, NNFI 0.925, GFI 0.99</p>	<p>Americanos Argentinos Españoles</p>

<p><i>Satisfaction with Life Scale (SWLS)</i></p>	<p>Diener et al., (1985)</p>	<p>5 reactivos con formatos de respuesta tipo Likert de 7 puntos que evalúan desacuerdos y acuerdos en una serie de afirmaciones. El puntaje más bajo es 5 y el más alto 45 (altas puntuaciones sugieren altos niveles de satisfacción con la vida).</p>	<p>BS, entendido como satisfacción con la vida haciendo una apreciación global.</p>	<p>Escala unifactorial, evalúa el juicio cognitivo que haga la persona sobre su propia vida, donde el individuo hace una evaluación general de lo logrado en la vida y de su satisfacción sobre eso.</p>	<p>Alfa de Cronbach de .86 Correlaciones ítem-total fueron superiores a .50 Test – retest con intervalo de 10 semanas (0.83). Dimensión que agrupa 5 reactivos que explican un 60.1% de la varianza total. Las cargas factoriales superan el .70.</p>	<p>Americanos Mexicanos Colombianos</p>
<p>Escala de Emociones de Fordyce</p>	<p>Fordyce (1988)</p>	<p>Es una escala de felicidad / infelicidad de una sola pregunta. Siendo una escala que mide intensidad de la felicidad. Con una duración aproximada de un minuto para responder, combinando la escala y el porcentaje de</p>	<p>Mide la felicidad actual, entendida como unidimensional, lo que implica una demarcación de constructo más parsimoniosa; (en promedio) por períodos de tiempo específico (año, mes, día).</p>	<p>Dimensiones sobre el tiempo pasado en feliz e infeliz y estados de ánimo neutrales.</p>	<p>Alfa de Cronbach de Coeficientes tes-retest: 0.98 (por un período de dos días); 0.86 n=105, a 0.88 n=58 (dos semanas); 0.81 n=57 (un mes); 0.62 n=71 y 0.67 n=27 (cuatro meses). Aplicando prueba en semana y media de diferencia con fiabilidad de 0.85;</p>	<p>Americanos</p>

		<p>felicidad, infelicidad y un estado neutral en pesos iguales.</p>			<p>tres semanas de calificaciones diarias con correlación de 0.70 y 0.60 administrado 15 días después.</p> <p>Proporciona la gama más amplia de respuesta y varianza de cualquier escala establecida.</p> <p>Describe una pregunta de porcentaje, pidiendo al individuo que estime la cantidad de tiempo pasado en estados felices (como medida cuantitativa para complementar a la forma cualitativa de la escala).</p> <p>Es la escala más sólida mostrando confiabilidad para medidas populares de un solo elemento.</p>	
--	--	---	--	--	---	--

<p>Escalas de Afecto Positivo y Afecto Negativo (PANAS)</p>	<p>Watson, Clark y Tellegen (1988)</p>	<p>Tiene 20 reactivos cada uno, 10 ítems miden afecto positivo y 10 ítems afecto negativo. Los reactivos están formados por palabras que describen emociones y sentimientos, indicando con un número el grado que experimenta dentro de un rango (1 muy poco o nada a 5 que es, extremadamente).</p>	<p>BS entendido como emociones de carácter positivo y negativo. Se evalúa el estado de ánimo.</p>	<p>Se evalúa el afecto como un rasgo de personalidad y humor, estable en el tiempo.</p>	<p>Alfa de Cronbach de mayor a .80 Consistencia interna entre $\alpha = .84$ (afecto positivo) y $\alpha = .87$ (afecto negativo); la correlación entre los dos afectos (positivo y negativo) es baja, entre $r = -.12$ y $r = -.23$. Valor de confiabilidad test-retest $r = .71$ y $r = .68$</p>	<p>Americanos</p>
<p><i>Oxford Happiness Inventory (OHI)</i></p>	<p>Argyle y Crossland (1989)</p>	<p>Escala de 29 ítems de autoinforme que se califican en formato tipo Likert de 6 puntos (1 totalmente en desacuerdo y 6 totalmente de acuerdo); las posibles puntuaciones van de 29 a 174.</p>	<p>Felicidad entendida como medida individual que implica medir variables de personalidad asociadas con el bienestar</p>	<p>Afecto positivo y negativo, satisfacción con la vida y frecuencia de afectos positivos.</p>	<p>Alfa de Cronbach de 0.90 Correlación test-retest: a 7 semanas de 0.78 Confiabilidad de 0.92 Correlaciones entre ítems: 0.03 a 0.58, con una media de 0.28</p>	<p>Australianos Británicos Canadienses Chinos Taiwanés Hebreos</p>

					r= 0.65	
<p>Escala de bienestar psicológica (EBP)</p>	<p>Ryff (1989)</p>	<p>39 ítems medidos en escala tipo Likert con opciones de respuesta del 1 al 6, en el que 1 es totalmente en desacuerdo y 6 totalmente de acuerdo. A mayor puntuación, mayor es la presencia de bienestar psicológico</p>	<p>Mide el BP entendido como salud desde una perspectiva positiva por la PP. Influenciado por las variantes <i>hedónicos</i> y <i>eudaimónicos</i>.</p>	<p>Mide seis dimensiones:</p> <p>1) autoaceptación: implica sentirse bien consigo mismo; 2) relaciones positivas: manteniendo relaciones sociales; 3) dominio del entorno: habilidad para elegir o crear entornos favorables para sí mismo; 4) autonomía: permiten una autorregulación del comportamiento sosteniendo la individualidad en diferentes contextos; 5) propósito en la vida: teniendo metas y objetivos; 6) crecimiento personal: generar condiciones para desarrollo personal</p>	<p>Alfa de Cronbach: 0.83 (autoaceptación), 0.81 (relaciones positivas), 0.73 (autonomía), 0.71 (dominio del entorno), 0.83 (propósito en la vida) y 0.68 (crecimiento personal).</p> <p>Confiabilidad: 0.93</p> <p>RMSEA: 0.066</p> <p>Omega: 0.60 y 0.84</p>	<p>Colombianos</p> <p>Chilenos</p> <p>Costarricenses</p> <p>Mexicanos</p> <p>Argentinos</p> <p>Venezolanos</p> <p>Peruanos</p> <p>Puertorriqueños</p> <p>Espanoles</p>

<p>Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo (EMMBSAR)</p>	<p>Anguas - Plata y Reyes - Lagunes (1997)</p>	<p>Consta de dos escalas (Escala de Experiencia Emocional que mide frecuencia e intensidad emocional y Escala de Evaluación Afectivo-Cognitiva de la Vida). Se conforma por 50 preguntas con opciones de respuesta tipo Likert (ordenados de mayor a menor de izquierda a derecha)</p>	<p>BS entendido como componentes afectivos y cognitivos.</p>	<p>Se compone de 6 factores (interacción total recibida, logros personales, religión, calidad de vida, clima familiar y logros nacionales)</p>	<p>Alfa de Cronbach: .85 y .94 Consistencia interna global: $\alpha = .95$.</p>	<p>Americanos Mexicanos</p>
<p><i>Chinese Happiness Inventory (CHI)</i></p>	<p>Lu y Shih (1997)</p>	<p>Consta de 6 subescalas de 14 ítems, calificadas en escala de 6 puntos (1 – 6). Los ítems están redactados de forma positiva y negativa, las puntuaciones más altas indican un bienestar más alto.</p>	<p>Mide la felicidad entendida como salud física y mental.</p>	<p>Afecto positivo, satisfacción con la vida y relaciones interpersonales.</p>	<p>Alfa de Cronbach: Consistencia interna 0.95 para el afecto positivo, 0.91 para la satisfacción con la vida, 0.85 para las relaciones interpersonales; se evaluó un 0.97 en la escala total. Análisis de correlación con Escala de Bienestar</p>	<p>Taiwanés Chinos</p>

					<p>Psicológico de Ryff (r=0.69).</p> <p>La escala en su versión mandarín es (a=0.89).</p> <p>Consistencias internas: 0.68 (autonomía); 0.83 (dominio ambiental), 0.78 (crecimiento personal), 0.83 (relaciones positivas con los demás), 0.80 (propósito en la vida), 0.80 (autoaceptación).</p> <p>Cargas factoriales: 0.30 (autonomía); 0.90 (dominio ambiental), 0.64 (crecimiento personal), 0.84 (relaciones positivas), 0.82 (propósito en la vida), 0.89 (autoaceptación).</p>	
--	--	--	--	--	---	--

<p><i>Social Well – Being Scales</i></p>	<p>Keyes (1998)</p>	<p>33 ítems utilizando un formato de respuesta tipo Likert de categorías ordenadas con puntuaciones comprendidas entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 5 (totalmente de acuerdo). Varios ítems se redactaron de forma inversa para minimizar la aquiescencia.</p>	<p>Mide el bienestar social entendido como calidad de vida.</p>	<p>Modelo de cinco factores: Integración social, actualización social, coherencia social, aceptación social y contribución social.</p>	<p>Alfa de Cronbach: 0.835 Coeficiente interno: .855 Consistencia interna: 0.73 (integración social), 0.64 (actualización social), 0.64. (coherencia social), 0.41 (aceptación social), 0.66 (contribución social).</p>	<p>Mexicanos Peruanos Chilenos Americanos Españoles</p>
<p>Escala de Felicidad Subjetiva (EFS)</p>	<p>Lyubomirsky y Lepper (1999)</p>	<p>Escala unidimensional de 4 ítems, con respuesta tipo Likert mediante la suma de puntajes obtenidos dividiendo el número total de ítem; con un rango de puntuaciones posibles de 4 a 28. Dos ítems piden a quienes la responden, usando intervalos absolutos e intervalos relativos</p>	<p>Felicidad entendida como el equilibrio entre afecto positivo y negativo. Determina si un individuo es feliz o infeliz.</p>	<p>Considera la felicidad percibida de quien responde en percepción de salud, felicidad, estrés y apoyo social.</p>	<p>Alfa de Cronbach que osciló entre 0.79 y 0.94 (M=0.86). Consistencia interna: 0.60 a 0.65. Confiabilidad test-retest oscilo entre 0.55 y 0.90 (M=0.72) Coeficiente de estabilidad (r=0.55) Correlaciones con constructos</p>	<p>Americanos Rusos Españoles Chilenos</p>

		a los pares, mientras los otros dos ítems ofrecen una breve descripción sobre individuos felices e infelices como característica.			relacionados fueron moderados, varando de 0.37 a 0.70 (5.4) Alfa de Cronbach en chilenos: 0.55	
Escala de Bienestar Subjetivo	Alburqueque y Tróccoli (2004)	Conformado por 90 ítems en una escala de tipo Likert de 5 puntos (1 es igual a nada y 5 muy fuerte), divididos en 15 ítems que miden sentimientos o emociones positivas y 15 negativas, 50 ítems de satisfacción con la vida (10 ítems por dominio específico), 10 ítems sobre satisfacción con la vida de manera general.	Mide BS, utilizando sinónimos de la felicidad y el bienestar.	Satisfacción con la vida (dominios específicos del constructo: satisfacción con la familia, satisfacción con la vida afectiva, satisfacción con los amigos, satisfacción con las creencias religiosas – morales y satisfacción con las condiciones financiera), afecto positivo y afecto negativo	Alfa de Cronbach 0.95 Correlaciones altas en factores I y II (r=0.36); I y III (r=0.53); II y III (r=0.47) Correlaciones que varían de 0.50 a 0.70 (durante un período de cuatro años) Ítems con cargas factoriales arriba de 0.30 a 0.45	Portugueses Mexicanos
Orientaciones a la Felicidad (OTH)	Peterson, Park y Seligman (2005)	Contiene 18 ítems, 6 ítems miden el grado en que uno respalda cada una de las tres formas de buscar la felicidad. Se mide en	Mide la felicidad entendida como orientación de un individuo, mediante la búsqueda de placer,	Vida placentera (orientación <i>hedónica</i>), vida comprometida (flujo) y vida significativa	Alfa de Cronbach: .80 (placer), .70 (compromiso), .83 (significado). Correlaciones: r=.19 (placer), 0.62	Finlandeses Italianos Portugueses Americanos

		escala de 5 puntos tipo Likert (1= no me gusta en absoluto y 5= muy parecido a mi). Los puntajes de las subescalas se forman promediando las respuestas relevantes para producir puntajes que respalden compromiso, placer y significado como rutas hacia la felicidad.	compromiso y significado.	(orientación <i>eudaimónica</i>).	(compromiso), 0.40 (sentido).	Ingleses Argentinos Australianos Belgas Canadienses Franceses Alemanes Chinos Irlandeses Neozelandeses Españoles Austriacos Brasileños
Escala de Felicidad de Lima (EFL)	Alarcón (2006)	Compuesta por 30 ítems de tipo Likert (5 alternativas, que van de totalmente de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo; el extremo positivo	Mide la felicidad entendida como multidimensional, al definir extroversión y afectos positivos.	Cuatro factores: 1) sentido positivo de la vida, 2) satisfacción con la vida, 3) realización personal y 4) alegría de vivir	Alfa de Cronbach: .916 Consistencia interna: ($\alpha=.916$). Correlación ítem – escala: correlaciones significativas ($r=.28$).	Americanos Peruanos Venezolanos

		<p>tiene un valor de 5 puntos y el extremo negativo un punto). De acuerdo con el puntaje se mide: 27 – 87 muy baja, 88 - 95 baja, 96 – 110 media, 111 – 118 alta y 119 – 135 muy alta.</p>			<p>Factor 1: ($\alpha=.88$), factor 2: ($\alpha=.79$), factor 3: ($\alpha=.76$) y factor 4: ($\alpha=.72$).</p> <p>La escala comprende correlaciones ítem-escala, encontrándose coeficientes r producto-momento altamente significativas en todos los ítems ($r=.511$; p).</p>	
<p>Escala de Felicidad Psicológico</p>	<p>Díaz, Rodríguez – Carvajal, Blanco, Moreno – Jiménez, Gallardo, Valle y van Dierendock (2006)</p>	<p>Conformada por 39 ítems, en una escala de 6 puntos tipo Likert (1= totalmente en desacuerdo y 6= totalmente de acuerdo).</p>	<p>Mide la felicidad entendida como tradición <i>hedónica</i> y como indicador de bienestar de vida.</p>	<p>Abarcan seis dimensiones del BP: autoaceptación, relaciones positivas con los demás, autonomía, dominio del entorno, propósito de la vida y crecimiento personal.</p>	<p>Alfa de Cronbach; 0.70</p> <p>Consistencia interna para población española: 0.77, (autoaceptación), .79 (relaciones positivas con los demás), .74 (autonomía), .64 (dominio del entorno), .76 (propósito de la vida) y .66 (crecimiento personal).</p>	<p>Españoles</p>

Escala HEMA-R	Huta y Waterman (2014)	Evalúa eudaimonia y orientaciones <i>hedónicas</i> con 10 ítems, los reactivos 1, 4, 6, 7 y 10 representando enfoque <i>hedónico</i> (reflejando conceptos de placer (ítems 4, 6 y 9) y comodidad (ítems 1 y 7) y los elementos 2, 3, 5 y 8 representan <i>eudaimonia</i> . reflejando conceptos de autenticidad (ítems 3 y 8), excelencia (ítems 5 y 8) y crecimiento (ítem 2) agregando un elemento más formando así el HEMA-R.	Mide el bienestar entendido como <i>eudaimonia</i> (sentimientos de significado) y <i>hedonismo</i> (afecto positivo a corto plazo).	Experiencias de bienestar, satisfacción de necesidades, comportamientos de salud, significado, elevación, autoconexión, interés / compromiso, flujo, logro, expresión personal y satisfacción de necesidades psicológicas.	Alfa de Cronbach: .80 Correlaciona: <i>eudaimonia</i> y <i>hedonismo</i> $r=.36$; factores rotados oblicuamente $r=.30$	Americanos
<i>Life Orientation Test Revised (LOT-R)</i>	Cano García, Sanduvete Chaves, Chacón Moscoso, Rodríguez Franco, García Martínez, Artuña	Consta de 10 ítems, seis evalúan las expectativas del individuo en relación a resultados favorables que pueden suceder en el	Mide el bienestar entendido como salud relacionado al optimismo, afrontamiento y afecto negativo.	Orientación vital, compuesta por optimismo y pesimismo.	Alfa de Cronbach de .73 Índice de discriminación promedio: 0.48	Españoles Americanos Italianos

	Bellerín y Pérez Gil (2015)	<p>futuro, más cuatro elementos neutros de relleno. En una escala de 5 puntos de 0: totalmente desacuerdo a 4: totalmente de acuerdo. Para obtener la puntuación total han de invertirse los valores de los ítems referidos a pesimismo (3, 7 y 9) y sumarse entonces los valores de los seis ítems correspondientes a optimismo y pesimismo (1, 3, 4, 7, 9 y 10).</p>			<p>Nivel de significación de $\alpha = 0.05 / 15 = 0.003$ utilizando correlación Bonferroni.</p> <p>Valor RMSEA: 0.10</p>	
<i>Positive Relationships and Accomplishment Scale</i>	Gander, Proyer y Ruch (2017)	<p>Desarrollaron evaluaciones cortas, utilizando el mismo marco que el OTH.</p> <p>Medido por dos escalas de la universidad de Zurich, conformado por 5 reactivos (10</p>	Mide el bienestar entendido como valoración subjetiva.	Relaciones positivas y realización.	<p>Consistencia interna: Alfa de Cronbach =0.75 (relaciones positivas) y Alfa de Cronbach =0.71 (logro).</p> <p>Coficiente: 0.70</p>	<p>Alemanes</p> <p>Americanos</p> <p>Suizos</p>

		ítems por las dos escalas). Utilizando escala tipo Likert de cinco puntos (1: muy diferente a mí a 5: muy parecido a mí).			Prueba test retest de 1, 3 y 6 meses (r=0.68 – 0.71)	
Escala de Felicidad para Adultos (EFPA)	Moyano et al., (2018)	Se conforma de 21 ítems, construida con bases culturales <i>emic</i> (significado que participantes dan al concepto de felicidad). Medido en una escala tipo Likert de cinco puntos (1: totalmente en desacuerdo y 5: totalmente de acuerdo).	Mide la felicidad entendida como <i>eudaimonía</i> y virtud y desde la perspectiva <i>hedónica</i> (BS).	Cuatro dimensiones: 1) estado psicológico (felicidad), 2) tener familia, 3) orientación de logro y 4) optimismo	Alfa de Cronbach: 0.911 Variables generales: 0.904 (logro) y 0.965 (tener familia). Correlaciones de Pearson: Estado psicológico $r=0.174$ ($p=0.016$); Tener Familia $r=0.297$ ($p=0.001$) y Logro $r=0.332$ ($p=0.001$) Varianza: 55.2 Valores de CFI y TLI superiores a 0.90 y 0.95, y valores de RMSEA entre 0.08 y 0.05	Chilenos Ingleses

					Modelo de cuatro factores: $r=0.867$	
--	--	--	--	--	--------------------------------------	--

Nota: Como se muestra en la tabla 1 los instrumentos que miden bienestar y felicidad, tienden a factores con mayor peso sobre bienestar subjetivo.

Después de esta revisión (Tabla 1), es posible observar los siguientes aspectos:

I) La mayor parte de los instrumentos son elaborados en Norte América, lo que implica cuestionar la validez cultural, cuando estos se pretenden aplicar en otros contextos culturales. Ya que la aplicación de estos instrumentos de medición, no necesariamente serán consistentes entre las diferentes culturas, debido a las discrepancias semánticas, idiomáticas, empíricas y la equivalencia conceptual (Oliveira, 2009).

II) El constructo predominante que se pretende medir con el amplio espectro de escalas, es el de BS entendido como la integración de componentes afectivos y cognitivos; las dimensiones de evaluación que son consistentes son afecto positivo, negativo y valoración de la vida, como se muestra en los siguientes instrumentos: Escala de Bienestar mental de *Warwick Endinburgh*, Escala de BS, *Satisfaction with Life Scale*, *Positive Relationships and Accomplishment Scale*, Escalas de Afecto Positivo y Afecto Negativo, finalmente la Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo.

III) Existen escalas que legitiman esta homologación entre BS y felicidad, como es el caso de la Escala de Felicidad Para Adultos, Escala de Felicidad de Lima, Orientaciones a la Felicidad, *Oxford Happiness Inventory*, Escala de Felicidad Subjetiva y la Escala de BS, pero también hay otras propuestas como la Escala de Bienestar Espiritual, *Chinese Happiness Inventory* y Escala de Felicidad Psicológica que tiene una perspectiva *eudaimónica* centrándose en las virtudes y el significado de la vida.

IV) Los instrumentos suelen ser extensos, con diversas dimensiones que pretenden explicar y medir el constructo de bienestar y felicidad, no obstante, esto dificulta desarrollar investigaciones precisas sobre el constructo, como enfatizan Hernández, Muñoz y Moyano – Díaz (2017) en las

definiciones latinoamericanas el constructo de felicidad predomina de forma multidimensional en los estudios de investigación, no obstante es posible ser medido de forma unidimensional, lo que facilita la economía al momento de aplicar instrumentos breves para obtener mediciones masivas. Sin embargo, no siempre es el tema central de investigación, siendo utilizado como una variable más, esto debido a la falta de acuerdo sobre como operacionalizar la felicidad, ya que el instrumento debe ser el mismo en todas las culturas, es decir, considerando que el constructo se interprete de forma similar al constructo original y por consiguiente a la aplicación.

Capítulo III. Planteamiento del problema

En la psicología, como en otras disciplinas, existe ambigüedad y falta de acuerdo entre los especialistas para definir la felicidad, ya que, esta suele confundirse o traslaparse con otros conceptos y constructos, entre ellos se encuentran el de bienestar, la satisfacción, las necesidades afectivas, con la percepción positiva y la implicación a nivel interpersonal, asociados a estados emocionales producidos por logros alcanzados (Ortiz – Benavides, 2010). Asimismo, la relación entre constructos se explora mediante propiedades psicométricas, brindando una dimensión global en términos relacionados con la felicidad como: BS y calidad de vida, en donde el individuo realiza una autovaloración, tomando en cuenta eventos que suceden en su vida, salud (mente y cuerpo) y circunstancias de su entorno; planteando un problema conceptual (Medvedev y Landhuis, 2018).

Diener, Oishi y Lucas (2003) señalan diferentes dominios orientados hacia el BS, por ejemplo, cómo las personas evalúan en el momento actual y durante periodos más largos de tiempo, su estado de ánimo, la realización de sus proyectos, la satisfacción con el matrimonio y el trabajo; todos éstos orientados hacia la promoción de la calidad de vida y la felicidad. Dado que las variables involucradas en la calidad de vida y la felicidad son variables atributivas, se encuentran influidas por la cultura, en consecuencia, el ajuste psicométrico de las escalas será

relevante para resolver algunos problemas metodológicos (Ossa, Rebelo, González y Pamplona, 2005).

La comprensión de la felicidad, depende también, en parte, de los atributos que configuran el constructo, así, es posible conceptualarla de manera multidimensional (Diener, 2000) o unidimensional (Rojas, 2014). Optar por uno u otro posicionamiento, tiene serias implicaciones metodológicas al momento de desarrollar un estudio; ya que esto tendrá un impacto significativo, por ejemplo, en cómo y con qué se medirá el constructo y si en realidad se está midiendo exactamente lo que se propone (Souza, Costa & Brito, 2017).

Una vez adoptando un posicionamiento sobre cómo y con qué se medirá el constructo, es necesario considerar los errores en la medida, los cuales se pueden generar por deficiencias en el instrumento seleccionado para evaluar el objeto de estudio (Souza et al., 2017). Un elemento significativo que puede incrementar el error en la medida y generar sesgos: es la cultura, ya que ésta permite una programación colectiva de las dimensiones psicológicas y, en consecuencia, esto varía de un grupo a otro y entre regiones geográficas (Hassan, Shiu & Parry, 2015). Esta es una consideración importante si se van a utilizar instrumentos de medición creados en nichos culturales diferentes a los de la población objetivo en la cual se pretende utilizar. Hernández, Muñoz y Moyano – Díaz (2017) señalan que en Latinoamérica existe un notable interés por medir la felicidad a través de instrumentos de origen anglosajón. Y es que las situaciones y contextos, así como las condiciones históricas, sociales, políticas y culturales podrían ser diferentes de una población a otra, de una región del mundo a otra. En esta línea de análisis, las representaciones y el significado de la felicidad, podría variar de cultura a cultura, ya que podría no haber una correspondencia semántica, idiomática, empírica y conceptual (*cf.* Oliveria, 2009); lo que podría generar que el modelo de medida no sea sensible culturalmente hablando.

Por esta razón, se necesitan instrumentos con sensibilidad cultural, además de garantizar un adecuado nivel de validez y confiabilidad con el propósito de que el constructo – en este caso, la felicidad – pueda ser medido de la manera más precisa que se pueda y reduciendo el error en la medida. Lo anterior justifica la necesidad no solamente de validar instrumentos sajones para otros grupos, sino también realizar el ajuste cultural pertinente con el propósito de medir con mayor precisión (Manterola, Grande, Otzen, García, Salazar y Quiroz, 2018). Ahora bien, lo siguiente a considerar es ¿qué instrumento ajustar culturalmente y por qué? La respuesta a esta pregunta, requiere tomar un posicionamiento metodológico respecto a los beneficios y contribuciones del instrumento hacia la investigación y sus objetivos.

En esta línea de análisis, se orienta el trabajo de investigación que aquí se presenta. Escala de emociones de Fordyce (1983), es un instrumento psicométrico que evalúa la felicidad actual. Esta escala es unidimensional, lo que implica una demarcación de constructo más parsimoniosa en relación con otras escalas psicométricas multidimensionales como las propuestas por Diener (1984) y Ryff (2014) que se han constituido como escalas clásicas. Escala de emociones de Fordyce es una escala de autoinforme, autoadministrado breve, dado que se conforma de cuatro preguntas – una pregunta que mide el grado de felicidad o infelicidad, incluyendo una pregunta dividida en tres variantes, que cuestiona en porcentaje sobre el grado de felicidad, infelicidad y estado neutral - esta cualidad resulta útil y práctica al momento de desarrollar una investigación. Bellido y Montealegre (2006) señalan que en la aplicación de un instrumento de evaluación se deben de tomar en cuenta aspectos relacionados con el contexto, tales como el lugar para responder, el nivel educativo de los participantes, espacio físico, mobiliario o incluso el tiempo disponible para la aplicación de la escala o cuestionario, en este sentido, la escala de emociones de Fordyce (1983) resulta práctico porque implica solo un par de minutos para ser completado.

Del mismo modo González y Crespo (2006) apelan el criterio de practicabilidad respecto al tiempo de aplicación disponible para contestar el instrumento. Por tanto, la elección de un instrumento de breve y fácil aplicación, se justifica porque: evita la fatiga en quien responde, favorece la atención al responder los ítems y, de acuerdo a Meliá, Pradilla, Martí, Sancerni, Oliver y Tomas (1990) favorece la disposición y motivación de los participantes.

Para concluir, Fordyce (1988) ha demostrado que esta escala tiene validez divergente y convergente, es una medida estable – mantiene confiabilidad – y tiene buenos indicadores psicométricos de validez en población sajona. Sin embargo, se desconoce si esta escala tiene propiedades similares a las reportadas por Fordyce en población mexicana; lo que implica, necesariamente, un ajuste cultural previo antes de valorar su pertenencia en México. En consecuencia, la pregunta de investigación que se deriva de este análisis es ¿cuál es el nivel de validez divergente y convergente de la escala de emociones de Fordyce (1993) en población mexicana? Así, el objetivo de la presente investigación fue adaptar culturalmente la escala y validarla en una muestra de mexicanos.

Capítulo IV. Método

El presente estudio se desarrolló en dos fases estructuradas de la siguiente manera: I) adaptación cultural de la escala psicométrica; y II) estudio instrumental. El objetivo de la primera fase estuvo orientado a obtener en la estructura de los reactivos la homologación a) semántica – equivalencia en el significado de las palabras - b) idiomática -expresiones equivalentes- c) empírica -ajuste del contenido de las expresiones al contexto cultural- y d) conceptual -validez de los conceptos en la cultura destino- (cf. Oliveria, 2009). El objetivo de la segunda fase estuvo orientado a obtener la validez convergente y divergente de este cuestionario en población mexicana (cf. Montero & León, 2002).

Estudio I

Participantes

Participaron ocho jueces, que conformaron un panel de expertos para dictaminar la traducción al español de la escala psicométrica. Todos los jueces son psicólogos, dos de ellos con nivel de estudios de Licenciatura, dos con el grado de maestría y cuatro ostentaban el grado de Doctor. El panel de expertos se desempeña, principalmente en el ejercicio de la docencia a nivel superior y solo algunos desarrollan actividades de investigación de manera adicional.

Selección de los jueces

Los jueces fueron seleccionados por medio de un procedimiento no aleatorio, por oportunidad. Se enviaron invitaciones personalizadas a 15 jueces, todos ellos adscritos al Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED). La convocatoria se realizó a través del correo electrónico, en este mensaje, los jueces tenían que firmar la invitación con el propósito de ratificar su participación y validar su dictamen. También, se adjuntaron las rúbricas de calificación y el instrumento psicométrico que sería evaluado. Solamente se consideraron los dictámenes que fueron entregados en las fechas solicitadas -en las siguientes tres semanas después de la invitación-, con firma y rúbricas completas.

Tipo de Estudio

Es un estudio instrumental dado que se pretende realizar el ajuste cultural de una escala psicométrica, previo al estudio de validación con población mexicana (Montero & León, 2002).

Instrumento

El instrumento que el panel de expertos dictaminó fue el “*Escala de emociones de Fordyce*” (1988) que consta de cuatro preguntas tipo Likert, la primera de ellas cuestiona el grado de felicidad o infelicidad bajo 11 opciones: extremadamente feliz (sensación de éxtasis, alegre, fantástico), muy feliz (sentirse muy bien, eufórico), bastante bien (ánimo alto, sentirse bien), moderadamente feliz (sensación bastante buena y algo alegre), ligeramente feliz (sólo un poco por encima de neutro), neutral (no particularmente feliz o infeliz), ligeramente feliz (solo un poco por debajo de neutro), moderadamente infeliz (un poco menor), bastante infeliz (algo triste, espíritus hacia abajo), muy infeliz (depresión, ánimo muy bajo), extremadamente infeliz (totalmente deprimido, hasta el fondo). El segundo reactivo pregunta por el porcentaje promedio del tiempo que se siente feliz; la tercera pregunta se orienta a obtener el porcentaje del tiempo que se siente infeliz; y finalmente el último ítem pregunta por el porcentaje del tiempo que se siente neutral (ni feliz, ni infeliz), asegurándose que los tres porcentajes, sumen un total de 100%. El instrumento mide de manera general la felicidad actual (en promedio) por períodos de tiempo específico (año, mes, día).

Procedimiento

El procedimiento se desarrolló en cinco fases, las cuales se describen a continuación:

I) Obtención del instrumento original a través de las bases de datos especializadas de la UNAM.

Los reactivos de la escala original se encontraban redactados en Inglés.

II) Se llevó a cabo un proceso de traducción-retraducción a través de dos traductores independientes, quienes tenían como lengua materna el idioma Inglés pero que tienen dominio del idioma Español. Posteriormente, se solicitó a dos traductores más que realizarán la traducción del

Español al Inglés, siendo su lengua materna el idioma Español pero poseían un manejo profundo del idioma del cual retradujeron la escala.

III) A través de la revisión de dos psicólogos expertos en el área de “Bienestar y felicidad” se contrataron las versiones traducidas y retraducidas para realizar los ajustes pertinentes en la redacción de los reactivos.

IV) Se conformó un panel de expertos para la dictaminación de la escala, quienes evaluaron cuatro dimensiones: a) Suficiencia: Los ítems que pertenecen a una misma dimensión bastan para obtener la medición de esta; b) Claridad: El ítem se comprende fácilmente, es decir, su sintaxis y semántica son adecuadas; c) Coherencia: El ítem tiene relación lógica con la dimensión o indicador que está midiendo; y d) Relevancia: El ítem es esencial o importante, es decir debe ser incluido. Los jueces evaluaron con una rúbrica de calificación cada uno de los ítems a través de cuatro opciones de respuesta: 1) No cumple con el criterio, 2) Bajo Nivel, 3) Moderado nivel, y 4) Alto nivel. Asimismo, la rúbrica tenía preguntas abiertas para que los jueces expresaran sus opiniones.

V) Se hicieron ajustes mínimos en la redacción de los reactivos de la escala.

Análisis de resultados

Se estimó la w de Kendall para determinar el índice de concordancia entre los jueces, tomando en cuenta los reactivos de acuerdo con cada una de las dimensiones evaluadas en la rúbrica: suficiencia, claridad, coherencia y relevancia. Posteriormente, se calculó el Coeficiente de Relación de Validez (CRV) con el propósito de determinar la validez de contenido de acuerdo con la opinión de los jueces.

Resultados

A continuación, se describen los resultados descriptivos del análisis de concordancia. Es importante señalar, que el primer reactivo del cuestionario tiene un amplio rango de opciones de respuesta, y en éstas, existen indicadores que sirven como referentes para contestar la pregunta. Debido a este hecho, las opciones de respuesta también fueron sometidas al proceso de jueceo y se estimó el análisis de concordancia. Así, en cada una de las Tablas (2-5) se presentan tanto las opciones de respuesta del primer reactivo, como aquellos ítems que preguntan por el tiempo de felicidad, infelicidad y neutralidad afectiva. Así, en la Tabla 2, se muestran los valores estimados de acuerdo con la opinión de los jueces respecto a la dimensión de suficiencia de los elementos que conforman el cuestionario.

Tabla 2

Estadísticos descriptivos de la dimensión de suficiencia por reactivo

Suficiencia

Respuesta	N	\bar{x}	D.E	Min	Max
1 Extremadamente feliz (Sentirme extasiado, eufórico, fantástico)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
2 Muy feliz (Sentirme muy bien, entusiasmado)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
3 Feliz (Animado, sintiéndome bien)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
4 Más o menos feliz (Sintiéndome más o menos bien y algo alegre)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
5 Un poco feliz (Solo poco por encima del neutral)	8	3.75	1.187	1.00	4.00
6 Neutral (Ni feliz ni infeliz)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
7 Un poco infeliz (Solo un poco por debajo de lo neutral)	8	3.75	1.187	1.00	4.00
8 Más o menos infeliz (Sintiéndome solo un poco desanimado)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
9 Infeliz (Algo triste y desanimado)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
10 Muy infeliz (Deprimido y muy desanimado)	8	3.75	0.707	2.00	4.00

11 Extremadamente infeliz (Totalmente deprimido y completamente desanimado)	8	3.87	0.707	2.00	4.00
12 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes feliz?	8	3.87	0.354	3.00	4.00
13 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes infeliz?	8	3.87	0.354	3.00	4.00
14 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes neutral (ni feliz ni infeliz)?	8	3.87	0.354	3.00	4.00

Nota: ofrece información sobre frecuencia porcentual, desviación estándar, mínimo y máximo.

Coefficiente de correlación de Kendall ($w=.151$. p .264)

Los resultados de la Tabla 2, muestran que los elementos que puntuaron más bajo fueron del reactivo 1 al reactivo 10. Estos elementos que obtuvieron la media más baja en el puntaje de calificación (3.75), obteniendo la desviación estándar de 3.75 y un rango de respuesta de (2.0 y 4.0); los reactivos 5 y 7 obtuvieron la desviación estándar más alta (1.187), lo que implica que hubo poca consistencia en las calificaciones de los jueces –muchas dispersión en las calificaciones asignadas- y un rango de respuesta amplio (1.0 y 4.0) con una media de 3.75. El resto de los reactivos 12, 13 y 14 obtuvieron calificaciones en un rango más pequeño (3.0 y 4.0) y las desviaciones oscilaron en 0.354 con una media de 3.87. La prueba de concordancia mostró que no hubo una asociación estadísticamente significativa entre los puntajes asignados por los jueces para evaluar la dimensión de suficiencia ($w=.151$. p. 264).

Tabla 3

Estadísticos descriptivos de la dimensión de claridad por reactivo

Claridad

Respuesta	N	\bar{x}	D.E	Min	Max
1 Extremadamente feliz (Sentirme extasiado, eufórico, fantástico)	8	3.62	0.744	2.00	4.00
2 Muy feliz (Sentirme muy bien, entusiasmado)	8	3.62	0.744	2.00	4.00
3 Feliz (Animado, sintiéndome bien)	8	3.50	0.756	2.00	4.00

4 Más o menos feliz (Sintiéndome más o menos bien y algo alegre)	8	3.62	0.744	2.00	4.00
5 Un poco feliz (Solo poco por encima del neutral)	8	3.25	1.164	1.00	4.00
6 Neutral (Ni feliz ni infeliz)	8	3.62	0.744	2.00	4.00
7 Un poco infeliz (Solo un poco por debajo de lo neutral)	8	3.25	1.164	1.00	4.00
8 Más o menos infeliz (Sintiéndome solo un poco desanimado)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
9 Infeliz (Algo triste y desanimado)	8	3.62	0.744	2.00	4.00
10 Muy infeliz (Deprimido y muy desanimado)	8	3.50	0.926	2.00	4.00
11 Extremadamente infeliz (Totalmente deprimido y completamente desanimado)	8	3.50	0.926	2.00	4.00
12 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes feliz?	8	3.50	0.756	2.00	4.00
13 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes infeliz?	8	3.37	0.756	2.00	4.00
14 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes infeliz?	8	3.37	0.756	2.00	4.00
15 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes neutral (ni feliz ni infeliz)?	8	3.37	0.756	2.00	4.00

Nota: ofrece información sobre frecuencia porcentual, desviación estándar, mínimo y máximo.

Coefficiente de correlación de Kendall ($w=.054$, $p.958$)

Los resultados de la Tabla 3, muestran que los elementos que puntuaron más bajo fueron los reactivos 5 y 7. Dado que obtuvieron la media más baja en el puntaje de calificación (3.25) y la desviación estándar más alta en ambos reactivos (1.164), lo que implica que hubo poca consistencia en las calificaciones de los jueces –muchas dispersión en las calificaciones asignadas– y un rango de respuesta amplio (1.0 y 4.0). El resto de los reactivos obtuvieron calificaciones en un rango más pequeño (2.0 y 4.0) y las desviaciones oscilaron entre 0.707 y 0.926. La prueba de concordancia mostró que no hubo una asociación estadísticamente significativa entre los puntajes asignados por los jueces para evaluar la dimensión de suficiencia ($w=.054$, $p.958$).

Tabla 4*Estadísticos descriptivos de la dimensión de coherencia por reactivo***Coherencia**

Respuesta	N	\bar{x}	D.E	Min	Max
1 Extremadamente feliz (Sentirme extasiado, eufórico, fantástico)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
2 Muy feliz (Sentirme muy bien, entusiasmado)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
3 Feliz (Animado, sintiéndome bien)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
4 Más o menos feliz (Sintiéndome más o menos bien y algo alegre)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
5 Un poco feliz (Solo poco por encima del neutral)	8	3.37	1.187	1.00	4.00
6 Neutral (Ni feliz ni infeliz)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
7 Un poco infeliz (Solo un poco por debajo de lo neutral)	8	3.37	1.187	1.00	4.00
8 Más o menos infeliz (Sintiéndome solo un poco desanimado)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
9 Infeliz (Algo triste y desanimado)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
10 Muy infeliz (Deprimido y muy desanimado)	8	3.62	0.744	2.00	4.00
11 Extremadamente infeliz (Totalmente deprimido y completamente desanimado)	8	3.62	0.744	2.00	4.00
12 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes feliz?	8	3.87	0.354	3.00	4.00
13 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes infeliz?	8	3.87	0.354	3.00	4.00
14 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes neutral (ni feliz ni infeliz)?	8	3.87	0.354	3.00	4.00

Nota: ofrece información sobre frecuencia porcentual, desviación estándar, mínimo y máximo.

Coefficiente de correlación de Kendall ($w=.165$, p .190)

Los resultados de la Tabla 4, muestra que los elementos que puntuaron más bajo en la media (3.37) fueron los reactivos 5 y 7, la desviación estándar más alta (1.187) en ambos reactivos, lo que implica que hubo poca consistencia en las calificaciones de los jueces –muchas dispersión en las calificaciones asignadas- y un rango de respuesta amplio (1.0 y 4.0). El resto de los reactivos 1, 2, 3, 4, 6, 8, 9, 10 y 11 obtuvieron calificaciones en un rango de (2.0 y 4.0) y las desviaciones oscilaron entre 0.707 y 0.744, el resto de los reactivos 12, 13 y 14 obtuvieron la media (3.87) y la

desviación estándar (0.354) con un rango de respuesta más pequeño (3.0 y 4.0). La prueba de concordancia mostró que no hubo una asociación estadísticamente significativa entre los puntajes asignados por los jueces para evaluar la dimensión de suficiencia ($w=.165$, $p=.190$).

Tabla 5

Estadísticos descriptivos de la dimensión de relevancia por reactivo

Relevancia

Respuesta	N	\bar{x}	D.E	Min	Max
1 Extremadamente feliz (Sentirme extasiado, eufórico, fantástico)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
2 Muy feliz (Sentirme muy bien, entusiasmado)	8	3.62	0.744	2.00	4.00
3 Feliz (Animado, sintiéndome bien)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
4 Más o menos feliz (Sintiéndome más o menos bien y algo alegre)	8	3.62	0.744	2.00	4.00
5 Un poco feliz (Solo poco por encima del neutral)	8	3.37	1.187	1.00	4.00
6 Neutral (Ni feliz ni infeliz)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
7 Un poco infeliz (Solo un poco por debajo de lo neutral)	8	3.37	1.187	1.00	4.00
8 Más o menos infeliz (Sintiéndome solo un poco desanimado)	8	3.62	0.744	2.00	4.00
9 Infeliz (Algo triste y desanimado)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
10 Muy infeliz (Deprimido y muy desanimado)	8	3.62	0.744	2.00	4.00
11 Extremadamente infeliz (Totalmente deprimido y completamente desanimado)	8	3.75	0.707	2.00	4.00
12 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes feliz?	8	3.50	1.069	1.00	4.00
13 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes infeliz?	8	3.50	1.069	1.00	4.00
14 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes neutral (ni feliz ni infeliz)?	8	3.50	1.069	1.00	4.00

Nota: ofrece información sobre frecuencia porcentual, desviación estándar, mínimo y máximo.

Coefficiente de correlación de Kendall ($w=.046$, $p=.979$)

Los resultados de la Tabla 5, muestran que los elementos que puntuaron más bajo en los reactivos fueron 5 y el reactivo 7. Estos elementos obtuvieron, la desviación estándar más alta

(1.187), lo que implica que hubo poca consistencia en las calificaciones de los jueces –muchas dispersión en las calificaciones asignadas- y un rango de respuesta amplio (1.0 y 4.0) junto con los reactivos 12, 13 y 14, no obstante, estos obtuvieron una desviación estándar distinta (1.069). El resto de los reactivos 1, 2 3, 4, 6, 8, 9, 10 y 11 obtuvieron calificaciones en un rango (2.0 y 4.0) y las desviaciones oscilaron entre 0.707 y 0.744. La prueba de concordancia mostró que no hubo una asociación estadísticamente significativa entre los puntajes asignados por los jueces para evaluar la dimensión de suficiencia ($w=.046$. p. 979).

Tabla 6

Estimación del coeficiente de razón de validez

Ítems	N	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Relevancia
1 Extremadamente feliz (Sentirme extasiado, eufórico, fantástico)	8	0.75	0.75	0.75	0.75
2 Muy feliz (Sentirme muy bien, entusiasmado)	8	0.75	0.75	0.75	0.75
3 Feliz (Animado, sintiéndome bien)	8	0.75	0.75	0.75	0.75
4 Más o menos feliz (Sintiéndome más o menos bien y algo alegre)	8	0.75	0.75	0.75	0.75
5 Un poco feliz (Solo poco por encima del neutral)	8	0.50	0.50	0.50	0.50
6 Neutral (Ni feliz ni infeliz)	8	0.75	0.75	0.75	0.75
7 Un poco infeliz (Solo un poco por debajo de lo neutral)	8	0.50	0.50	0.50	0.50
8 Más o menos infeliz (Sintiéndome solo un poco desanimado)	8	0.75	0.75	0.75	0.75
9 Infeliz (Algo triste y desanimado)	8	0.75	0.75	0.75	0.75
10 Muy infeliz (Deprimido y muy desanimado)	8	0.75	0.50	0.75	0.75
11 Extremadamente infeliz (Totalmente deprimido y completamente desanimado)	8	0.75	0.50	0.75	0.75
12 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes feliz?	8	1.00	0.75	1.0	0.75
13 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes infeliz?	8	1.00	0.75	1.0	0.75
14 ¿Qué porcentaje del tiempo te sientes neutral (ni feliz ni infeliz)?	8	1.00	0.75	1.0	0.75

Nota: ofrece información sobre suficiencia, claridad, coherencia y relevancia.

Los resultados de la Tabla 6, muestran los valores del coeficiente de razón de validez por dimensión. Los reactivos que puntuaron más bajo en la dimensión de suficiencia, claridad, coherencia y relevancia fueron los reactivos 5 y 7 (0.50 en ambos). Adicionalmente en el dominio de claridad, los reactivos 10 y 11 también obtuvieron puntajes pequeños (0.50). En conclusión, estos reactivos se encuentran por debajo del puntaje de corte (0.58) lo que indica que poseen poca validez de contenido.

Conclusión

El análisis de concordancia entre los jueces fue no significativo para las cuatro dimensiones, esto significa que no hubo asociación entre los puntajes que los jueces asignaron para calificar la suficiencia, coherencia, congruencia y relevancia de los reactivos que conforman la escala. Se tiene que señalar que esto puede ser debido a que los jueces no son expertos en el tema, lo que implica un desconocimiento sobre los contenidos que persiguen la escala. También, la experiencia profesional de quienes dictaminan. Los jueces que ostentan Doctorado y están más familiarizados con el proceso de investigación y de creación de escalas psicométricas, tendieron a calificar con puntajes más bajos los reactivos, en contraste con quienes no tienen experiencia y se acaban de incorporar a la docencia, quienes suelen calificar con puntajes más altos. Esto también podría explicar la discrepancia en las opiniones. Por último, el tamaño de panel de los jueces podría influir en el resultado de la prueba. Se sugiere incrementar el grupo de jueces y que éstos tengan formación en el dominio teórico sobre el cual versa el instrumento.

Estudio II

Población universo

Usuarios de internet, de nacionalidad mexicana con acceso a redes sociales con rango de edad entre los 18 y 75 años de edad.

Selección de la muestra

La muestra fue seleccionada con un procedimiento no probabilístico (Kerlinger & Lee, 2008), de tipo intencionado, debido a que las unidades muestrales fueron elegidas bajo el juicio personal del investigador, buscando constituir una muestra típica a partir de seleccionar solo aquellos casos que cumplieran con los criterios de inclusión y exclusión para participar en el estudio (Namakforoosh, 2005); y por cuota, el tamaño de “n” fue determinado según el criterio establecido por Nunnally (1978), el cual consiste en incluir en la muestra a cinco participantes por cada reactivo que conforma la escala. Así, el tamaño estimado de la muestra fue de 20 sujetos (5 personas por cuatro reactivos). Sin embargo, se buscó incrementar el tamaño de la muestra con el objetivo de evitar perder datos cuando los participantes decidieran no contestar alguna sección o el instrumento completo.

Criterios de inclusión y exclusión a la muestra

Los criterios de inclusión fueron: a) tener al menos 18 años de edad, b) ser de nacionalidad mexicana, c) haber contestado todos los reactivos de la escala de emociones de Fordyce y EFPA. Los criterios de exclusión fueron: a) No haber aceptado el consentimiento informado; b) contestar erróneamente el reactivo del *captcha* y c) consumir alguna droga y/o alcohol.

Participantes

La muestra global estuvo compuesta de mil ciento cincuenta personas, de los cuales no todos cumplieron con los criterios de inclusión, quedando con un total de quinientas ochenta y ocho personas (79.4% mujeres) de nacionalidad mexicana; los participantes fueron voluntarios, reclutados de varias fuentes. En cuanto a educación, el 3.9% estudiaron educación secundaria, 30.6% educación media superior, 8.2% carrera técnica, 46.4% licenciatura y 10.9% posgrado o especialidad; en cuanto al estado civil, el 41% de los participantes refieren ser solteros, 32.8% casados, 10.9% divorciados/separados, 1% viudo/a, 12.6% libre y 1.7% otro. En cuanto a individuos remunerados son el 59.9% y el 40.1% no lo es; el 65.1% refieren tener pareja por el contrario de 34.9% que indican no tener; el 59.7% son participantes con hijos y el 40.3% indican no tener; el 62.4% refieren practicar la religión católica, 5.3% cristianismo, 3% protestantismo, 1.4% budismo, .2% hinduismo, .2% judaísmo, .5% santería y finalmente el 26.2% no refirió practicar ninguna.

Escenario

La aplicación del instrumento de evaluación se llevó a cabo a través de la plataforma de SurveyMonkey, la cual permite crear encuestas en línea y distribuirlas a través de un *link*. La liga para contestar la escala se distribuyó por redes sociales. La participación se podía realizar a través de cualquier dispositivo – teléfono celular, tableta o computadora -con conexión a internet.

Tipo de estudio

De acuerdo con la clasificación de Montero y León (2002), el estudio fue instrumental debido a que se estimaron las propiedades psicométricas de la escala en población mexicana.

Instrumentos

I) Escala de emociones de Fordyce (1988) que consta de cuatro reactivos. La primera pregunta se orienta a obtener información sobre el grado de felicidad global, tiene 11 opciones de respuesta: extremadamente feliz (sensación de éxtasis, alegre, fantástico), muy feliz (sentirse muy bien, eufórico), bastante bien (ánimo alto, sentirse bien), moderadamente feliz (sensación bastante buena y algo alegre), ligeramente feliz (sólo un poco por encima de neutro), neutral (no particularmente feliz o infeliz), ligeramente feliz (solo un poco por debajo de neutro), moderadamente infeliz (un poco menor), bastante infeliz (algo triste, espíritus hacia abajo), muy infeliz (depresión, ánimo muy bajo), extremadamente infeliz (totalmente deprimido, hasta el fondo). Se incluyen tres reactivos más para preguntar por el tiempo que las personas se asumen como felices, infelices y neutrales –ni feliz, ni infeliz-. El instrumento mide de manera general la felicidad actual (en promedio) por períodos de tiempo específico (año, mes, día). Se han reportado índices de consistencia interna y análisis de test-retest con valores de 0.98 (por un período de dos días); 0.86 y 0.88 (dos semanas); 0.81 (un mes); 0.62 y 0.67 (cuatro meses). Estos indicadores han sido estimados con muestras americanas. Esta escala proporciona un rango de respuesta muy amplio siendo una de las escalas más sólidas, mostrando confiabilidad para medidas populares de un solo elemento; mide la felicidad actual de manera unidimensional (Fordyce, 1998).

II) Escala de Felicidad Para Adultos (Moyano et al. 2018) se conforma de 21 ítems, construida con bases culturales *emic* (significado que participantes dan al concepto de la felicidad). Medido en una escala tipo Likert de cinco puntos que va de (Totalmente en desacuerdo y Totalmente de acuerdo). Mide la felicidad entendida como *eudaimonía* y virtud y desde la perspectiva *hedónica* como (BS). Se configura de cuatro dimensiones: estado psicológico felicidad (0.92 de consistencia interna), tener familia (0.96 de consistencia interna), orientación de logro (0.786 de consistencia

interna) y optimismo (0.766 de consistencia interna); con un alfa de Cronbach global de: 0.93. Estos cuatro factores explican 58.7 % de la varianza y obtuvieron valores de CFI y TLI superiores a 0.90 y 0.95 y RMSEA entre 0.08 y 0.05. La escala fue validada con población chilena.

Procedimiento

Se publicaron las ligas de acceso en redes sociales. En la primera pantalla se describía el objetivo del estudio y las condiciones éticas, las cuales se refieren al anonimato, confidencialidad y uso estadístico de los datos. Posteriormente, se solicitó la firma de consentimiento informado a través de aceptar las consideraciones éticas, seleccionando una casilla con la opción “estoy de acuerdo”. Posteriormente era necesario contestar el reactivo del *captcha* para confirmar que quién contesta la encuesta es una persona y no un *malware*. Posteriormente se liberaban los reactivos de la escala, los cuales fueron contestados en línea, a través de un dispositivo electrónico con acceso a internet. Al concluir, los participantes enviaban sus resultados a través del botón de “finalizar encuesta”. El tiempo utilizado para contestar la escala fue de 17 minutos. Finalmente, los datos fueron descargados de la plataforma SurveyMonkey y exportados al programa SPSS, v. 23.

Análisis de datos

Dado que el instrumento referente para estimar la validez convergente y divergente fue la EFPA, fue necesario su ajuste psicométrico en población mexicana. Para lograr este objetivo se llevó a cabo: a) análisis de frecuencia y estimación de medidas de tendencia central y dispersión para describir la muestra, b) análisis discriminante por reactivo para valorar la sensibilidad de cada uno, c) los reactivos sensibles fueron considerados para el *Análisis Factorial Exploratorio* (AFE) con método de componentes principales y rotación Varimax; de los factores extraídos con valor propio mayor de 1, se seleccionaron aquellos reactivos con cargas factoriales mayores de .40 y d) se estimó la consistencia interna global y de los factores obtenidos a través del alfa de Cronbach.

Una vez validado el instrumento en población mexicana, se estimó un análisis de correlación, a través del coeficiente de Pearson, entre los factores de la EFPA y el Fordyce.

Resultados

a) Análisis psicométrico de la EFPA

En la Tabla 7 se muestran los resultados del análisis discriminante, en donde se compararon los puntajes del primer y último cuartil en cada uno de los reactivos, a través de una *t de Student para muestras no relacionados*, con el propósito de evaluar la sensibilidad del reactivo, es decir, si estos son capaces de distinguir entre los participantes con puntajes altos y bajos.

Tabla 7

Análisis discriminante de la EFPA

Reactivo	Grupo bajo*		Grupo alto**		t	gl	p
	M	D.E	M	D.E			
1.No me siento alegre la mayoría de las veces	2.76	1.06	3.94	0.94	-10.393	295	.001
2.No me siento pleno (a)	2.69	1.08	3.84	0.95	-9.961	294	.001
3.No me siento en equilibrio	2.67	1.00	3.84	1.01	-10.370	309	.001
4.No estoy contento (a) la mayor parte del tiempo	3.02	1.03	4.04	0.87	-9.447	288	.001
5.No me siento en armonía conmigo mismo (a)	2.93	1.02	3.95	0.96	-9.111	303	.001
6.No me siento bien de ánimo	2.83	0.98	3.95	0.95	-10.281	306	.001
7.No pienso de manera positiva la mayor parte del tiempo	3.18	1.08	4.09	0.94	-7.852	292	.001
8.No me siento en paz con mi entorno	3.01	1.13	3.98	0.99	-8.046	293	.001
9.No me siento bien mentalmente	2.98	1.17	4.11	0.94	-9.372	280	.001
10.Tengo una familia unida	1.73	0.89	2.54	1.05	-7.383	317	.001
11.Tengo una familia bien constituida	1.78	0.86	2.70	1.01	-8.759	317	.001
12.Tengo el apoyo de mi familia	1.40	0.60	2.22	0.99	-8.969	288	.001

13.Tengo una familia que se encuentra segura y protegida	1.66	0.80	2.40	0.97	-7.446	317	.001
14.Me siento en armonía con mi familia	1.72	0.79	2.45	1.02	-7.203	314	.001
15.He logrado el reconocimiento de mi familia	1.79	0.90	2.63	1.04	-7.762	317	.001
16.He cumplido con los objetivos que me he propuesto	1.97	0.93	2.30	0.93	-3.088	309	.001
17.He cumplido con los proyectos que me he propuesto en la vida	2.06	0.90	2.39	0.92	-3.198	311	.001
18.Estoy satisfecho con las decisiones que he tomado en la vida	2.17	1.01	2.33	0.97	-1.441	305	.149
19.Creó que me irá bien en el futuro	1.62	0.73	1.83	0.84	-2.333	317	.001
20.Pienso que todo me saldrá bien	1.88	0.81	2.12	0.90	-2.475	316	.001
21.Pienso que me he desarrollado como persona	1.86	0.81	1.99	0.89	-1.359	316	.178

Nota: *Corresponde a los puntajes ubicados en el primer cuartil de la escala.

**Corresponden a los puntajes ubicados en el último cuartil de la escala.

De acuerdo con los resultados de la Tabla 7, todos los reactivos tienen la cualidad de discriminar los puntajes altos de los bajos, salvo los reactivos 18 (p.149) y 21 (p.178), por tanto, éstos no fueron incluidos en el análisis factorial.

Con el grupo de reactivos con poder discriminante, se calculó la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO = .928$, $p < .001$) y la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2_{630} = 8190.713$, $p < .001$). Estos resultados indican que el Análisis Factorial Exploratorio (AFE) es adecuado para el tratamiento de los datos. A través del AFE con rotación *Varimax* se obtuvieron tres factores con autovalores mayores a 1, los cuales en conjunto explican el 68.53% de la varianza total (Tabla 8) y la escala obtuvo un coeficiente de consistencia interna global de .599. A continuación, se describe a detalle cada uno de los factores obtenidos.

Tabla 8*Validez de constructo y consistencia interna de la EFPA (Modelo 1)*

Ítem	Factores	CF †	ACEL †††	Asim ††††
	Factor 1 Estado			
6	No me siento bien de ánimo	0.825	0.550	-.445
4	No estoy contento (a) la mayor parte del tiempo	0.808	0.557	-.636
5	No me siento en armonía conmigo mismo (a)	0.799	0.555	-.494
3	No me siento en equilibrio	0.791	0.554	-.340
9	No me siento bien mentalmente	0.784	0.557	-.694
8	No me siento en paz con mi entorno	0.754	0.566	-.639
7	No pienso de manera positiva la mayor parte del tiempo	0.741	0.564	-.807
2	No me siento pleno (a)	0.741	0.556	-.386
1	No me siento alegre la mayoría de las veces	0.720	0.560	-.499
Valores Eigen		8.382		
Índice de consistencia interna (α)		0.940		
	Factor 2 Tener familia			
11	Tengo una familia bien constituida	0.833	0.591	.789
12	Tengo el apoyo de mi familia	0.827	0.585	1.256
14	Me siento en armonía con mi familia	0.819	0.597	1.049
10	Tengo una familia unida	0.816	0.598	1.012
13	Tengo una familia que se encuentra segura y protegida	0.763	0.589	.953
15	He logrado el reconocimiento de mi familia	0.708	0.596	.883
Valores Eigen		2.693		
Índice de consistencia interna (α)		0.906		
	Factor 3 Logro y optimismo			
17	He cumplido con los proyectos que me he propuesto en la vida	0.823	0.634	.520

16	He cumplido con los objetivos que me he propuesto	0.812	0.631	.692
20	Pienso que todo me saldrá bien	0.666	0.628	.586
19	Creó que me irá bien en el futuro	0.665	0.625	1.079
Valores Eigen		1.348		
Índice de consistencia interna (α)		0.841		

Nota: †CF: Carga Factorial

†† ACEL: Alfa de cronbach si se elimina elemento por factor

†††Asim: Asimetría

De acuerdo con los resultados de la Tabla 8, se optó por realizar el alfa de Cronbach si se elimina elemento por factor (ACEL) por cada dimensión teórica, para identificar los ítems más representativos de cada dimensión y fortalecer la consistencia interna del instrumento siendo de .59 en un inicio. Por ello, se eliminaron los últimos reactivos con el fin de que la escala incrementará su consistencia interna por encima de .60; lo que generó la supresión del factor 3 de “logro y optimismo”. De esta forma a través de la eliminación de reactivos 16, 17, 19 y 20 el *alfa de cronbach* incrementó a .75. No se eliminaron más reactivos, porque las dimensiones restantes puntúan con buenos indicadores y al considerar más reactivos, hace una mejor representación del constructo; de esta forma la EFPA quedó conformada por 15 ítems.

Con el grupo de reactivos con poder discriminante, se calculó la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO = .932$, $p < .001$) y la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2_{630} = 6500.034$, $p < .001$). Estos resultados indican que el Análisis Factorial Exploratorio (AFE) es adecuado para el tratamiento de los datos. A través del AFE con rotación *Varimax* se obtuvieron dos factores con autovalores mayores a 1, los cuales en conjunto explican el 68.325% de la varianza total (Tabla 9) y un coeficiente de consistencia interna global de .751. A continuación, se describen los factores que configuraron el Modelo 2.

Tabla 9*Validez de constructo y consistencia interna de la EFPA (Modelo 2)*

Ítem	Factores	CF †	ACEL †††	Asim ††††
	Factor 1 Estado			
5	No me siento en armonía conmigo mismo (a)	0.845	0.923	-0.494
6	No me siento bien de ánimo	0.848	0.924	-0.445
3	No me siento en equilibrio	0.828	0.924	-0.340
4	No estoy contento (a) la mayor parte del tiempo	0.835	0.94	-0.636
2	No me siento pleno (a)	0.799	0.928	-0.386
9	No me siento bien mentalmente	0.798	0.927	-0.694
8	No me siento en paz con mi entorno	0.777	0.928	-0.639
7	No pienso de manera positiva la mayor parte del tiempo	0.773	0.718	-0.807
1	No me siento alegre la mayoría de las veces	0.716	0.934	-0.499
Valores Eigen		7.011		
Índice de consistencia interna (α)		0.940		
	Factor 2 Tener familia			
11	Tengo una familia bien constituida	0.837	0.883	0.789
14	Me siento en armonía con mi familia	0.832	0.880	1.049
12	Tengo el apoyo de mi familia	0.829	0.888	1.256
10	Tengo una familia unida	0.815	0.887	1.012
13	Tengo una familia que se encuentra segura y protegida	0.768	0.899	0.953
15	He logrado el reconocimiento de mi familia	0.746	0.897	0.883
Valores Eigen		2.642		
Índice de consistencia interna (α)		0.940		

Nota: †CF: Carga Factorial

†† ACEL: Alfa de cronbach si se elimina elemento por factor

†††Asim: Asimetría

De acuerdo con los resultados obtenidos en la Tabla 9, a continuación, se definen los factores obtenidos en la escala:

Factor 1. Estado: referido a la felicidad como estado mental de armonía, tranquilidad, paz interior y equilibrio con el medio ambiente. Este factor quedó conformado por 9 reactivos que explican el 40.28% de la varianza total ($\alpha = 0.94$).

Factor 2. Tener Familia: evalúa la frecuencia de contar con una familia unida, que apoya, segura, protegida, en armonía y que brinda reconocimiento. Este factor quedó conformado por seis reactivos que explican el 68.32% de la varianza total ($\alpha = 0.94$).

Con el objetivo de analizar la validez divergente y convergente de la Escala de emociones de Fordyce (1988), se estimó un análisis de correlación entre éste y los dos factores de la EFPA (Tabla 10). Los factores de la EFPA que se asocian de forma negativa y significativa con la pregunta general acerca de la felicidad medida en la escala de emociones de Fordyce, siendo el factor 1 referido al - estado de felicidad-, mostrando una relación negativa acentuada y observándose asociaciones significativas y positivas entre el factor 2 de EFPA referido a – tener familia-.

Tabla 10

Tabla o matriz de correlación de los instrumentos escala de emociones de Fordyce y EFPA

	Fordyce	Factor 1 EFPA	Factor 2 EFPA
En general, ¿qué tan feliz o infeliz te sientes usualmente?	1	-.668**	.394**
Factor 1 EFPA	-.668**	1	-.421**
Factor 2 EFPA	.394**	-.421**	1

Nota: ** la correlación es significativa en el nivel 0,01 (dos colas)

De acuerdo a los datos obtenidos en la Tabla 10, la confiabilidad obtenida es buena y respecto a la validez de constructo el análisis muestra que los factores de la EFPA están correlacionados de forma convergente y divergente con la escala de Fordyce. Los puntajes del factor 1 de la EFPA tienen una redacción en negativo, esto implica que puntajes altos impliquen un bajo nivel de felicidad; así, la asociación negativa entre el factor 1 de la EFPA y el puntaje de Fordyce ($r=-.668$), indica que puntajes altos en el cuestionario de felicidad se asocian con resultados bajos en el factor 1 de la EFPA. Asimismo, puntajes altos en el factor 2 de la EFPA y en el Fordyce se asocian significativamente de manera positiva, lo que indica que las personas que se asumen como felices, también informaron tener buenas relaciones familiares, elemento sustancial y relevante en la configuración de la felicidad en la cultura latinoamericana.

Discusión

La investigación constata discursos de distintos autores como Moyano et al. (2018), Alarcón (2009) y Diener (1984) que reconocen la felicidad como parte de una construcción de experiencias subjetivas y psicológicas de sentirse bien (Ryff, 1989). El resultado obtenido en este estudio, muestra que la escala de felicidad de Fordyce para evaluar la felicidad, presenta una alternativa, la cual posee validez divergente y convergente; es un instrumento breve y unidimensional; siendo una propuesta que puede medir también intensidad y estimar porcentajes sobre la frecuencia con la cual las personas se asumen como felices. Su estructura la hace una escala breve, autoaplicable y que cada reactivo puede ser medido de forma independiente. En este caso, sólo se tomó el primer reactivo que cuestiona de forma general el estado de felicidad.

Inicialmente se desconocía si esta escala podría tener propiedades similares con población mexicana a las reportadas por Fordyce (1983) en población americana; lo que implicó,

necesariamente, un ajuste cultural previo antes de valorar su pertenencia en la valoración de la felicidad en población mexicana. En consecuencia, la pregunta de investigación que se derivó de este análisis fue ¿cuál es el nivel de validez divergente y convergente de la escala de emociones de Fordyce (1983) en población mexicana? quizás lo más relevante en la medición sea la fiabilidad y la estabilidad del instrumento, en este sentido, las personas que respondieron la escala de Fordyce tanto en población americana como en población mexicana son de distintas edades, ocupaciones, nivel socioeconómico y cultura, mostrando resultados estadísticamente estables y consistentes examinando su convergencia con aspectos que deriven hacia la – felicidad – como lo es la dimensión de estado y tener familia con características aceptadas de la salud mental asumiendo la validez de constructo sobre felicidad, asimismo permite discriminar entre aspectos opuestos. De esta manera, la investigación coincide con la literatura ya que, no se encuentran diferencias particulares al aplicar el instrumento, probando así la confiabilidad y validez mostrando el bienestar emocional de las personas de forma global proporcionando una evaluación general del funcionamiento social y de la salud mental.

Los resultados mostraron que la escala de Fordyce se correlaciona con otras medidas de la felicidad (Factor 2 de la EFPA), es decir, miden lo mismo y de manera opuesta se asocia con medidas que evalúan lo opuesto a la felicidad (Factor 1 de la EFPA). Así, es posible señalar que el reactivo principal de la escala de Fordyce - dado que no fueron considerados los reactivos que preguntan por el tiempo de felicidad, infelicidad y estado afectivo neutral – podría permitir, en población mexicana, identificar el nivel de felicidad que las personas asumen.

Como un resultado adicional, se validó la EFPA que fue desarrollada en población chilena (Moyano et al. 2018). Si bien, los factores 1 y 2 de esta escala, permitieron ser un referente para estimar la validez convergente y divergente del Fordyce, vale la pena señalar, la omisión del factor

3 denominado “logro y optimismo”. Este resultado implica una diferencia cultural entre la población chilena y mexicana, siendo la noción de logro y el optimismo un referente en la noción de felicidad para los chilenos, pero no así, para los mexicanos, motivo por el cual, fue eliminado, como parte del ajuste del instrumento, el factor 2 de la EFPA.

Con respecto a lo anterior, la autoevaluación sobre la felicidad se vincula con experiencias que se configuran a través de la construcción social (Fordyce, 1988). Así, el BS, el BP y otras medidas, podrían ser ambiguas dado el amplio espectro de experiencias que pudieran representar la felicidad; por eso, ha existido, desde la psicometría, un esfuerzo por demarcar e identificar dimensiones que permitan explicar el constructo de las experiencias comunes de las personas. Sin embargo, el creciente número – y sus dimensiones – para medir la felicidad, ha generado múltiples propuestas, que no necesariamente son concordantes unas con otras; como menciona Rojas (2014) la definición puede ser parecida, aunque no idéntica y la comprensión de la felicidad, depende de los atributos que conforman el constructo para conceptualarla de manera multidimensional (Diener, 2000) o unidimensional, lo que implica dificultades metodológicas al momento de desarrollar un estudio para saber cómo y con qué se medirá el constructo y si en realidad se está midiendo exactamente lo que se propone (Souza, Costa & Brito, 2017).

Por ello, la propuesta de medida multidimensional que representa la EFPA resulta coherente tomando en cuenta que Chile reporta que los individuos basan sus logros en aspectos propios sin dependencia y tienden a ser más felices que aquellos que basan sus metas por aprobación social (Kasser y Ryan, 2001), no obstante en población mexicana el dominio más relevante con mayor satisfacción es la calidez de relaciones humanas específicamente las relaciones familiares que conlleve al apoyo moral (Imagina México A.C., 2012), confirmando el

resultado que se obtuvo en la investigación, ya que, la familia es el núcleo central que fomenta la felicidad así como el bienestar dentro de la calidad de vida de los mexicanos.

Finalmente, los resultados encontrados tanto en la literatura por Moyano et al. (2018) como en la aplicación de la EFPA confirman que para la población chilena es relevante la dimensión de logro y optimismo, incluyendo aspectos específicos de relevancia cultural como lo es tener una familia y algunos otros aspectos universales como la orientación al logro desde un enfoque *eudaimónico* enfocado en alcanzar metas y en resultados empíricos se entrecruza con optimismo, ya que ambos hacen referencia a la consecución de objetivos (en tiempo presente y en tiempo futuro), operacionalizando desde el estilo cognitivo. De estos surgen los modelos de tres factores y cuatro factores, el primero se conforma por los factores – estado, tener familia, logro y optimismo – el segundo modelo se conforma por – estado, tener familia y orientación de logro – y aunque ambos modelos son parecidos y adecuados, se optó por el modelo de tres factores por ser más parsimonioso, lo cual indica una adecuada operacionalización de la felicidad para adultos chilenos; estos resultados no necesariamente deben replicarse en otros países (Oliveira, 2009) y esto se demostró en los resultados obtenidos con población mexicana, ya que para lo que un chileno era logro para un mexicano no lo era, de igual forma representa un desafío comprender el significado sobre cómo entienden la felicidad los mexicanos, de esta manera la dimensión denominada como 2) “familia” prevalece sobre la dimensión 3) “logros personales y el optimismo”, incluso estas dimensiones no enriquecen la felicidad si no obtienen aprobación familiar. Esto depende completamente de la perspectiva y del impacto del bienestar que cause en sus vidas, así como a la percepción de cada individuo, actitud y creencias. Dicho lo anterior, es necesario realizar ajustes culturales para resolver los problemas de comprensión entre culturas y la adaptación de conceptos,

así como la traducción relacionada a salud mental en instrumentos que se encuentran en desarrollo, mostrando si el constructo explorado es válido en la cultura destino.

Conclusión

La escala de emociones de Fordyce (1983) contiene validez y confiabilidad en cuanto a la medición de felicidad, incluso a lo largo del tiempo; esto se obtiene de reactivos breves y concisos, específicamente cuestionando la felicidad de forma general, se obtienen respuestas legítimas sobre la felicidad duradera obteniendo estadísticas consistentes, midiendo el mismo constructo en una muestra distinta como lo es la EFPA que mide lo mismo – felicidad – por consiguiente, el sentido de los reactivos del factor 1 permitió realizar una correlación divergente midiendo emociones negativas . Por ello, las investigaciones emergentes han examinado su convergencia con otros instrumentos, así como su capacidad para discriminar entre felicidad e infelicidad (emociones negativas), en este caso se ha demostrado una validez adecuada del instrumento. Como dato adicional, al realizar la validación en población mexicana de la EFPA se encuentra poca fiabilidad en el factor 3 que indica logro y optimismo, debido a que los mexicanos se enfocan en mantenerse en un estado de felicidad y de tener familia para sentirse felices, dejando de lado los logros personales y centrándose en ser reconocidos por los demás para sentirse felices.

Referencias bibliográficas

- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad. *Revista Interamericana de Psicología*, 40 (1), 96 – 106. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/284/28440110.pdf>
- Alarcón, R. (2009). Psicología de la Felicidad. Introducción a la Psicología Positiva. Lima: Editorial Universitaria. *Revista de Psicología*, 28 (2), 411 – 414. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3378/337829515008.pdf>
- Albuquerque, A. S. & Tróccoli, B. T. (2004). Desenvolvimento de uma escala de bem – estar subjetivo. *Psicologia: Teoria e pesquisa*, 20 (2), 153 – 164. Recuperado de <https://www.scielo.br/pdf/ptp/v20n2/a08v20n2.pdf>
- Allardt, E. (1976). Dimensions of welfare in a Comparative Scandinavian Study. *Research group for comparative sociology University of Helsinki*, 19 (3). Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/000169937601900302>
- Arias, W., Caycho, T., Ventura, J.L, Maquera, C., Ramírez, M. y Tamayo, X. (2016). Análisis exploratorio de la escala de felicidad de Lima en Universidad Arequipa (Perú). *Psicología. Avances de la disciplina*, 10 (1), 13 -24. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2972/297245905002.pdf>
- Argyle, M., Martín, M. y Crossland, J. (1989). Happiness as a function of personality and social encounters. In J. P. Forgas & J. M. Innes (Eds.). *Recent advances in social psychology: An international perspective*. North – Holland: Elsevier. 189 – 203.
Recuperado de

[https://www.scirp.org/\(S\(351jmbntvnsjt1aadkposzje\)\)/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1343179](https://www.scirp.org/(S(351jmbntvnsjt1aadkposzje))/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1343179)

Baeta, S. & María, F. (2015). Cultura y modelo biomédico: reflexiones en el proceso de salud – enfermedad. *Comunidad y Salud*, 13 (2), 81 – 83. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=375743552011>

Barrentes – Brais, K. y Ureña – Bonilla, P. (enero – junio, 2015). Bienestar psicológico y bienestar subjetivo en estudiantes universitarios costarricenses. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17 (1), 101 – 123. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/802/80242935006.pdf>

Basabe, N. (2004). Salud, Factores Psicosociales y Cultural. En Paéz, D, Fernández, I., Ubillos, S. & Zubieta, E. (Coords.). *Psicología social, cultural y educación*, 891 – 913. Madrid: Pearson Prentice Hall. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=999007>

Bellido, M., & Montealegre, G. (2006). Consideraciones generales en la elaboración y aplicación de instrumentos de evaluación del aprendizaje. En: M. Bellido (Coord.), *Diseño de instrumentos de evaluación del aprendizaje* (pp. 11-16). Estado de México: Facultad de Estudios Superiores Zaragoza- UNAM.

Cano – García, F, Sanduete – Chaves, S., Chacón – Moscoso, S., Rodríguez – Franco, L., García – Martínez, J. Antuña – Bellerín, M. y Pérez – Gil, J. (2015). Factor structure of the Spanish version of the Life Orientation Test – Revised (LOT-R): Testing several models. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 15, 139 – 148. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/337/33738719007.pdf>

- Coan, R. (1977). *Hero, artist, sage, or saint?* Nueva York: Columbia University Press.
- Contreras, Françoise, & Esguerra, Gustavo. (2006). Psicología positiva: una nueva perspectiva en psicología. *Diversitas*, 2(2), 311-319. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982006000200011&lng=pt&tlng=es.
- Corona, J. y Maldonado, J. (2018). Investigación cualitativa: Enfoque Emic – Etic. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 37 (4), 1- 4. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03002018000400022
- Cuadra, H. & Florenzano, R. (2003). El bienestar subjetivo: hacia una psicología positiva. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 12 (1), 83-96. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26400105>
- Daza, P., Novy, D., Stanley, M. y Averill, P. (2002). The Depression Anxiety Stress Scale-21: Spanish Translation and Validation with a Hispanic Sample, *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 24 (3), 195 – 205.
- Díaz, D., Rodríguez – Carvajal, R., Blanco, A., Moreno – Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C. y van Dierendock, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18 (3), 572 – 577. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3255>
- Diener, E. (1984). Subjective Well – Being. *Psychological Bulletin*, 95 (3), 542 – 575. Recuperado de https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-90-481-2350-6_2

- Diener, E., Emmons, R., Larsen, A. y Griffin, R. (1985). The satisfactions with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49 (1), 71 -75. Recuperado de https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1207/s15327752jpa4901_13
- Diener, E. (1994). El bienestar subjetivo. *Intervención psicosocial*, 3, 67 – 113. Recuperado de <https://journals.copmadrid.org/pi/archivos/1994/vol2/arti5.htm>
- Diener, E. (2000). Subjective well – being: The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychologist*, 55 (1), 34 – 43. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2000-13324-004>
- Diener, E., Oishi, S. & Lucas, R. E. (2003). Personality, Culture, and Subjective Well – being: Emotional and Cognitive Evaluations of Life. *Annual Review of Psychology*, 54, 403 – 425. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/11215086_Personality_Culture_and_Subjective_Well-Being_Emotional_and_Cognitive_Evaluations_of_Life
- Domínguez, R.E & Ibarra, E. (2017). La psicología positiva: Un nuevo enfoque para el estudio de la felicidad. *Razón y palabra*, 21 (96), 660-679. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199551160035.pdf>
- Dubos, R. (1975). El medio y la enfermedad. In: *El Espejismo de la Salud. Utopías, Progreso y Cambio Biológico* (R. Dubos), 4, 107 – 143, México: Fondo de Cultura Económica.
- Erickson, E. (1982). *The life cycle completed*. New York: Norton. Recuperado de <https://www.cambridge.org/core/journals/ageing-and-society/article/abs/erik-h-erikson-the-life-cycle-completed-a-review-norton-new-yorklondon-1982-108-p-1095-isbn-0-393-01622-6/1A0541EFA559480FB386503E0EFDA666>

- Fordyce, M. (1983). A program to increase happiness: Further studies. *Journal of Counseling Psychology*, 30, 483 - 498.
- Fordyce, M. (1988). A review of research on the happiness measures: a sixty second index of happiness and mental health. *Kluwer Academic Publishers*. 20 (4), 355 – 381.
Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/1989-17580-001>
- Gander, F., Proyer, R. y Willibald, R. (2017). The Subjective Assessment of Accomplishment and Positive Relationships: Initial Validation and Correlative and Experimental Evidence for Their Association with Well – Being. *Journal of Happiness Studies*, 18 (3), 743 – 764. Recuperado de https://www.zora.uzh.ch/id/eprint/124151/1/GanderProyerRuch_JOHS_manuscript_2016.pdf
- García- Alandete, J. (2014). Psicología positiva, bienestar y calidad de vida. *En-claves del pensamiento*, 8 (16), 13-29. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2014000200013
- García-Álvarez, D., Soler, M., Achard-Braga, L. y Cobo-Rendón, R. (2020). Program of Positive Psychology Applied to Education on the Psychological Wellbeing of Educational Actors. *Educare Electronic Journal*, 24 (1), 1-24. Recuperado de <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v24n1/1409-4258-ree-24-01-370.pdf>
- García, M. (2002). Subjective well – being. *Departamento de Psicología Social*, 6, 18 – 39.
Recuperado de https://www.uma.es/psicologia/docs/eudemon/analisis/el_bienestar_subjetivo.pdf

- González, G., & Crespo, S. (2006). Características de los procedimientos de evaluación. En: M. Bellido (Coord.), *Diseño de instrumentos de evaluación del aprendizaje* (pp. 110-114). Estado de México: Facultad de Estudios Superiores Zaragoza-UNAM.
- Hassan, L., Shiu, E. & Parry, S. (2015). Addressing the cross – country applicability of the theory of planned behaviour (TPB): A structured review of multi-country TPB studies. *Academic Paper*. Recuperado de https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1002/cb.1536?casa_token=D6NLuftFgHoAAAAA%3Ajpg6xODVOUFqq8toe-RzoglC1IDmm6d3cb59LPBqHF_bd3HQzZEYPe7xozYNi3T7Bt-MNTgsR34xA_1VB
- Hernández, K., Muñoz, M., & Moyano-Díaz, E. (2017). Concepto de Felicidad en Adultos de Sectores Populares. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 27(1), 386-394. doi: 10.1590/1982-432727s1201703
- Huta, V. y Waterman, A. S. (2014). Eudaimonia and its distinction from hedonia: Developing a classification and terminology for understanding conceptual and operational definitions. *Journal of Happiness Studies*, 15, 1425 – 1456. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2013-45491-001>
- Imagina México A.C. (2012). XXIV Seminario de economía urbana y regional implicaciones de las regiones estructurales en el desarrollo urbano y regional. *Perspectiva municipal del ranking de la felicidad en México*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/eventos/2013/bienestar/doc/P-OscarGomez.pdf>

- Kasser, T. y Ryan, RM (2001). Tenga cuidado con lo que desea: un funcionamiento óptimo y la consecución relativa de objetivos intrínsecos y extrínsecos. En P. Schmuck & KM Sheldon (Eds.), *Metas de vida y bienestar: Hacia una psicología positiva del esfuerzo humano* (p. 116-131). Editores Hogrefe & Huber.
- Kammann, R. y Flett, R. (1983). Affectometer 2: A scale to measure current level of general happiness. *Australian Journal of Psychology*, 35, 259 – 265. Recuperado de 10.1080/00049538308255070
- Kerlinger, F., N., & Lee, H., B. (2008). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en Ciencias Sociales* (4 ed.). México, D.F.: McGraw-Hill.
- Keyes, C. (1998). Social well – being. *Social Psychology Quarterly*, 61 (2), 121 – 140. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2787065?seq=1>
- Kozma, A. y Stones, M. (1980). The measurement of happiness: Development of the Memorial University of Newfoundland Scale of Happiness (MUNSH). *Journal of Gerontology*, 38 (5), 626 – 628. Recuperado de <https://europepmc.org/article/med/7440930>
- Lovibond, P. & Lovibond, S. (1995). The structure of negative emotional states: comparison of the depression anxiety stress scales (DASS) with the Beck depression and anxiety inventories. *Behaviour Research and Therapy*, 33, 335 – 343.
- Lupano, M.L. y Castro, A. (2010). Psicología Positiva: Análisis desde su surgimiento. *Ciencias Psicológicas*. Recuperado de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v4n1/v4n1a05.pdf>

- Lyubomirsky, S. y Lepper, H. (1999). A measure of subjective happiness: Preliminary reliability and construct validation, *Social Indicators Research*, 46 (2), 137 – 155. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/226888596_A_Measure_of_Subjective_Happiness_Preliminary_Reliability_and_Construct_Validation
- Lyubomirsky, S., King, L., & Diener, E. (2005). The benefits of frequent positive affect: Does happiness lead to success? *Psychological Bulletin*, 131, 803 – 855. Recuperado de <https://www.apa.org/pubs/journals/releases/bul-1316803.pdf>
- Maslow, A. H. (1954). *Motivation y personalidad*. New York: Harper. Recuperado de [https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=DVmxDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR8&dq=Maslow,+A.H.+\(1954\).+Motivation+and+personality.+New+York:+Harper.&ots=cLEDeFW43Z&sig=IFbs-Es4Rv3hy2C_z87gRWL1z78#v=onepage&q=Maslow%20A.H.%20\(1954\).%20Motivation%20and%20personality.%20New%20York%3A%20Harper.&f=false](https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=DVmxDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR8&dq=Maslow,+A.H.+(1954).+Motivation+and+personality.+New+York:+Harper.&ots=cLEDeFW43Z&sig=IFbs-Es4Rv3hy2C_z87gRWL1z78#v=onepage&q=Maslow%20A.H.%20(1954).%20Motivation%20and%20personality.%20New%20York%3A%20Harper.&f=false)
- Mebarak, M., De Castro, A., Salamanca, M. & Quintero, M. (2009). Salud Mental: Un abordaje desde la perspectiva actual de la Psicología de la Salud. *Psicología desde el Caribe*, 28, 83 – 112. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/n23/n23a06.pdf>
- Medvedev, O. y Landhuis, C. (2018). Exploring constructs of well – being, happiness and quality of life. *Peer Reviewed & Open Access*. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5985772/>

- Meliá, J., Pradilla, J., Martí, N., Sancerni, M., Oliver, A., & Tomas, J. (1990). Estructura factorial, fiabilidad y validez del Cuestionario de Satisfacción S21/26: Un instrumento con formato dicotómico orientado al trabajo profesional. *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, 12(1-2), 25- 39.
- Merino, M., Privado, J. & Gracia, Z. (2015). Validación mexicana de la Escala de Funcionamiento Psicológico Positivo. Perspectivas en torno al estudio del bienestar y su medida. *Salud Mental*, 38, 109 – 115. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/282894269_Validacion_mexicana_de_la_Escala_de_Funcionamiento_Psicologico_Positivo_Perspectivas_en_torno_al_estudio_del_bienestar_y_su_medida
- Millán, R. y Castellanos, R. (2018). Bienestar Subjetivo en México. UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. Recuperado de http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/5445/7/bienestar_subjetivo.pdf
- Montero, I. y León, O. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en Psicología. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 2(3), 503-508.
- Morán, C., Castro, V., Sánchez, A. y Montes, E. (2014). La Psicología Positiva: Antigua o nueva concepción. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3 (1), 439 – 449. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851785044>

- Moyano, E., Dinamarca, D., Mendoza-Llanos, R. & Palomo-Vélez, G. (2018). Escala de Felicidad para Adultos (EFPA). *Terapia Psicológica*, 36 (1), 33-45. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/terpsicol/v36n1/0718-4808-terpsicol-36-01-0037.pdf>
- Namakforoosh, M. N. (2005). *Metodología de la investigación* (2 ed.). México: Limusa.
- Nunnally, J. C. (1978). *Psychometric Theory*. New York: McGraw-Hill.
- Oishi, S. (2012). The psychological wealth of nations: Do happy people make a happy society?. Malden, M.A: Wiley – Blackwell. Recuperado de <https://www.wiley.com/en-us/The+Psychological+Wealth+of+Nations%3A+Do+Happy+People+Make+a+Happy+Society%3F-p-9781405192118>
- Oliveira, L. (2009). Translating questionnaires for use in crosscultural research – are we doing the right thing?.. *Actas urológicas españolas*, 33 (1): 5 – 7. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0210-48062009000100003
- Ortiz – Benavides, E. (2010). Well – being and happiness: A study of panel data in the municipality of Pasto, Colombia during 2008 – 2010. *Review univ. Salud*. 2016, 18 (1), 88 – 101. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/reus/v18n1/v18n1a10.pdf>
- Ossa, J., Rebelo, L., González, E. y Pamplona, J. (2005). The concepts of well – being and satisfacción. A literatura review. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 3 (1). Recuperado de <https://docplayer.es/47721747-Los-conceptos-de-bienestar-y-satisfaccion-una-revision-de-tema-the-concepts-of-well-being-and-satisfaction-a-literature-review.html>

- Paloutzian, R. & Ellison, C. (1982). Loneliness, spiritual well – being and the quality of life. Em L.A. Peplau & D. Perlman (Orgs.). *Loneliness a sourcebook of current theory, research and therapy*. 224 – 237. Nova York: Wiley.. Recuperado de [https://www.scirp.org/\(S\(i43dyn45teexjx455qlt3d2q\)\)/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1300047](https://www.scirp.org/(S(i43dyn45teexjx455qlt3d2q))/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1300047)
- Peterson, C., Park, N. & Seligman, M. (2005). Orientations to happiness and life satisfaction: The full life versus the empty life. *Journal of Happiness Studies*, 6, 25 – 41. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/238318403_Orientations_to_happiness_and_life_satisfaction_in_twenty-seven_nations_The_Journal_of_Positive_Psychology_44_273-279
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la Lengua Española* 22 (Ed.), Vols. 1 – 10). Madrid: España.
- Rogers, C. (1980). A way of being. Recuperado de <https://archive.org/details/wayofbeing00roge/mode/2up>
- Rojas, M. (2009). Economía de la Felicidad: Hallazgos relevantes respecto al ingreso y el bienestar. *El Trimestre Económico*, 537 – 573. Recuperado de <https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/489/633>
- Rojas, M. (2014). La medición de la felicidad. *El estudio científico de la felicidad*. (pp. 47-59). México, D.F: Fondo de cultura económica.

- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of personality and Social Psychology*, 57 (6), 1069- 1081. Recuperado de doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069
- Ryff, C. D. & Singer, B. (1996). Psychological well – being: Meaning, measurement and implications for psychotherapy research. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 65, 14 – 23. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/14366097_Psychological_Weil-Being_Meaning_Measurement_and_Implications_for_Psychotherapy_Research
- Ryff, C. D. (2014). Psychological well-being revisited: Advances in the science and practice of eudaimonia. *Psychoterapy and psychosomatics*, 83 (1), 10-28. Recuperado de doi.org/10.1159/000353263
- Sandoval, J. (2014). La subjetividad en el enfoque del desarrollo: calidad de vida, bienestar subjetivo y capacidades. *Límite Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 9 (30), 35 – 48. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/283534792_La_subjetividad_en_el_enfoque_del_desarrollo_Calidad_de_vida_Bienestar_subjetivo_y_capacidades
- Seligman, M. & Csikzentmihalyi, M. (2000). Positive Psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55, 5 – 14. Recuperado de https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-94-017-9088-8_18
- Seligman, M. (2002). Positive Psychology, Positive Prevention, and Positive Therapy. *Manual de psicología positiva*. Recuperado de http://www-personal.umich.edu/~prestos/Downloads/DC/10-7_Seligman2002.pdf

- Seligman, M. (2003). Positive psychology: Fundamental assumptions. *American Psychologist*, 126-127.
- Seligman, M., Steen, T., Park, N. y Peterson, C. (2005). Positive psychology progress, *American Psychologists*, 60, 5, 410 – 421. Recuperado de doi:10.1037/0003-066X.60.5.410
- Seligman, M. (2011). Florecer, la nueva Psicología Positiva y la búsqueda del bienestar. *Océano exprés, S.A. de C.V.* Recuperado de <http://www.oceano.mx/ficha-libro.aspx?id=14423>
- Serrani, D. (2015). Traducción, adaptación al español y validación de la escala de bienestar mental de Warwick – Endinburgh en una muestra de adultos mayores argentinos. *Acata colombiana de Psicología*, 18 (1), 79 – 93. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v18n1/v18n1a08.pdf>
- Souza, A., Costa, N. & Brito, E. (2017). Propiedades psicométricas en instrumentos evaluación de confiabilidad y validez. *Epidemiol Serv Saude*, 26 (3), 649 – 659. Recuperado de <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/28977189/>
- Temkin, B. & Del Tronco, J. (2006). Desarrollo humano, bienestar subjetivo y democracia: confirmaciones, sorpresas e interrogantes. *Revista mexicana de sociología*, 68 (4), 731-760. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v68n4/v68n4a4.pdf>
- Vera, B. (enero – abril, 2006). Psicología positiva: una nueva forma de entender la psicología. *Papeles del Psicólogo*, 27 (1), 3-8. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/778/77827102.pdf>

- Watson, D., Clark, L.A. y Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*; 54, 1063 – 1070. Recuperado de <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/3397865/>
- Wills, E. (2007). Spirituality and Subjective Well – being: empirical evidences for a new domain in the Personal Wellbeing Index. *Journal of Happiness Studies*, 49 -69. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/24008706_Spirituality_and_Subjective_Well-Being_Evidences_for_a_New_Domain_in_the_Personal_Well-Being_Index